



**UAI**

**Universidad Abierta  
Interamericana**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y  
PSICOPEDAGOGÍA

Título del Trabajo Final:

“Relevancia de las habilidades sociales en la promoción de  
mejores aprendizajes escolares en el nivel secundario”

Camila Busquet

TITULOS A OBTENER: Licenciada en Psicopedagogía y  
Profesora en Psicopedagogía

CARRERA: Licenciatura y profesorado en Psicopedagogía

FECHA: diciembre, 2022

## **Dedicatoria / Agradecimientos**

Agradezco a todas aquellas personas que me acompañaron durante estos cinco años de formación académica.

Especialmente a mis papás, mis grandes pilares, por su amor incondicional y por acompañarme en este camino hermoso que elegí, incentivándome a seguir luchando día a día a alcanzar mis metas. A mi hermano, por ser mi compañía en este último año y por ser tan único y especial.

A mi familia, especialmente a mis abuelos, quienes me impulsaron a seguir, esperándome cada jueves con un abrazo y un cariño inigualable.

A mi prima Pau, por tanta compañía, demostración, paciencia y aliento. Por ser mi mano derecha y mi gran sostén. A Regi, por traer tanto amor a este mundo.

A mis tíos y primos, quienes me han demostrado su afecto, estando siempre al pie del cañón.

A Emanuel, mi gran amor y compañero, y su familia Miguel, Mirta y Denis, porque en estos últimos cinco años se convirtieron en mi familia, dedicándome siempre palabras de aliento y afecto.

A mis “facuamigas”, especialmente a Tere, Lei, Luci, Lari, Delfi y Agus que conocí en esta hermosa carrera, por hacer este camino más fácil de transitar. A Juli, acompañándome a pesar de la distancia.

A mi fiel compañera, mi perrita Kira

A la profe Nati, por acompañarme en este último tramo de la carrera.

*Rememoraré estos momentos siempre con felicidad y estaré siempre agradecida.*

## **Resumen**

La presente investigación pretende estudiar la relevancia de las habilidades sociales en la promoción de mejores aprendizajes escolares en el nivel secundario. Para realizar el muestreo se tomaron en cuenta docentes, de diversas áreas de 1er año de una escuela secundaria de Chovet, Santa Fe. Se consideró pertinente desarrollar el estudio desde una orientación cualitativa. Esta investigación se plantea desde un enfoque fenomenológico donde el principal foco de la misma se encuentra sobre las experiencias individuales y opiniones propias de los participantes. El instrumento cualitativo para recolectar los datos fue la entrevista, de tipo estructurada, ya que el entrevistador realizó su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujetó exclusivamente a ésta. Al respecto, se llegó a los resultados obtenidos mediante una correlación de los datos obtenidos de las entrevistas, contrastada con la información teórica recabada. De esta manera se contribuyó al campo de la psicopedagogía, al identificar y revelar qué aporte puede hacer un psicopedagogo profesional a la promoción de aquellas habilidades sociales que tienen gran importancia e influencia en el aprendizaje en todos los niveles educativos. Además, la investigación demostró que las habilidades sociales son abordadas y promovidas en su mayoría, por los docentes como lo expresan en las entrevistas: a través del saludo, de la ayuda al otro, de cooperar y compartir, de sonreír y reír, de identificar problemas interpersonales, y solucionar problemas con el adulto, entre otros. Sin embargo, hay habilidades que los docentes destacaron no promover y abordar. Al respecto resulta trascendental que puedan considerarla como importantes a la hora de planificar sus clases como son buscar y probar soluciones, unirse a la conversación con otros, presentaciones, peticiones al adulto, anticipar consecuencias, iniciar y terminar conversaciones, autoafirmaciones positivas, favores, entre otros.

## **Palabras Clave**

*Habilidades sociales- docentes- alumnos- nivel secundario- aprendizaje- psicopedagogía*

| <b><u>INDICE GENERAL</u></b>   | <b><u>N° DE PÁGINA</u></b> |
|--|----------------------------|
| <b>Carátula</b>  | <b>1</b>                   |
| <b>Dedicatoria / Agradecimientos</b>   | <b>2</b>                   |
| <b>Resumen / Palabras Clave</b>  | <b>3</b>                   |
| <b>Índice</b>  | <b>4</b>                   |
| <b>Introducción</b>  | <b>6</b>                   |
| <b>Antecedentes- Estado del Arte</b>   | <b>8</b>                   |
| <b>MARCO TEÓRICO</b>   | <b>12</b>                  |
| <b>CAPITULO 1. Habilidades sociales y su relación con el proceso de aprendizaje</b>    | <b>12</b>                  |
| 1.1 Definición de las habilidades sociales   | 12                         |
| 1.2 Orígenes históricos del concepto de habilidades sociales                           | 14                         |
| 1.3. Características de las habilidades sociales                                       | 18                         |
| 1.4 Componentes de las habilidades sociales  | 19                         |
| 1.5 Clasificación de habilidades sociales  | 21                         |
| 1.6. Estrategias de enseñanza y procesos de aprendizaje de las habilidades sociales    | 23                         |
| 1.7 Influencia de las habilidades sociales sobre el proceso de aprendizaje             | 27                         |
| 1.8. La importancia de abordar las habilidades sociales en el contexto educativo       | 28                         |
| 1.9. Funciones de las habilidades sociales   | 31                         |
| 1.10 Inteligencia Emocional y Habilidades Sociales                                     | 32                         |
| <b>CAPITULO 2. Adolescencia y habilidades sociales</b>                                 | <b>36</b>                  |
| 2.1 Las habilidades sociales en la adolescencia. Definición y desarrollo de esta etapa | 36                         |
| 2.2 etapas de la adolescencia  | 39                         |
| 2.3. Consecuencias ante fallas en las habilidades sociales en el adolescente           | 40                         |
| <b>CAPITULO 3. El rol de psicopedagogo</b>   | <b>43</b>                  |
| 3.1. Conceptualización sobre la psicopedagogía   | 43                         |
| 3.2 Funciones de la Psicopedagogía aplicada en el ámbito escolar                       | 44                         |
| 3.3 Intervención psicopedagógica en relación a habilidades sociales en adolescentes    | 49                         |
| <b>MARCO METODOLÓGICO</b>  | <b>51</b>                  |
| <b>CAPÍTULO 4: Esquema de trabajo de campo</b>   | <b>51</b>                  |
| 4.1 Planteo del problema de investigación  | 51                         |
| 4.1.1. Tema  | 51                         |
| 4.1.2. Preguntas de investigación  | 51                         |

|   |           |
|---|-----------|
| 4.1.3. Objetivo general y objetivos específicos   | 51        |
| 4.1.4. Hipótesis o supuestos  | 51        |
| 4.2. Selección del diseño de investigación  | 52        |
| 4.3. Definición del tipo de investigación   | 52        |
| 4.4. Delimitación de la investigación: unidades de análisis   | 52        |
| 4.4.1 Ubicación geográfica de la institución analizada  | 53        |
| 4.4.2 Docentes seleccionados  | 53        |
| 4.5. Técnicas de recolección de datos   | 54        |
| 4.5.1. Instrumentos utilizados  | 54        |
| <b>CAPÍTULO 5: Análisis de los datos</b>  | <b>55</b> |
| 5.1 Caracterización de los participantes  | 55        |
| 5.2 Análisis  | 55        |
| 5.2.1 Definición de habilidades sociales  | 56        |
| 5.2.2 Promoción del desarrollo de las habilidades sociales mediante la participación, interacción y resolución de situaciones problemáticas dentro del aula | 57        |
| 5.2.3 Conocimiento por parte de los docentes acerca del beneficio que supone promover las habilidades sociales en el ámbito educativo                       | 60        |
| 5.2.4 Abordaje de estrategias referidas a promover las habilidades sociales dentro del aula por parte del docente y del profesional psicopedagogo           | 61        |
| <b>Conclusiones</b>   | <b>65</b> |
| <b>Recomendaciones</b>  | <b>68</b> |
| <b>Referencias bibliográficas</b>   | <b>69</b> |
| <b>Anexos</b>   | <b>75</b> |

## **Introducción**

El presente trabajo de investigación tiene como tema central conocer la relevancia de las habilidades sociales en la promoción de mejores aprendizajes escolares en el nivel secundario, por lo tanto, el objetivo general reside en enfatizar la importancia de desarrollar las habilidades sociales en el nivel secundario para promover mejores aprendizajes.

Las habilidades sociales constituyen una herramienta imprescindible para obtener éxito personal en todas las facetas de la vida (Manyavilca Bendez,2018). El ser humano pasa gran parte de su tiempo interactuando con otras personas, por lo que resulta fundamental que disponga de habilidades sociales favorables para que estas interacciones sean adecuadas.

La escuela constituye uno de los principales medios de socialización. Referido a ello, es de gran importancia que dichas habilidades sociales comiencen a ser estimuladas durante la escolaridad. Las instituciones escolares constituyen el lugar idóneo en el que enseñar a convivir a los jóvenes y, por ende, dotarlos de las habilidades sociales necesarias.

Según las autoras Lacunza y Contini de González (2011), hay gran variedad de factores que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje, entre los cuales, la calidad de las relaciones entre los mismos alumnos y las relaciones alumnos-docentes son uno de los factores que más peso tienen en el rendimiento de los estudiantes.

Debido a esto, el desarrollo de las habilidades sociales adquiere suma importancia no sólo para el logro de un aprendizaje escolar exitoso, sino también para la vida cotidiana; dado que permiten desarrollar las habilidades cognitivas, ya que muchas veces los alumnos no logran demostrar sus conocimientos debido al miedo o ansiedad y no porque no saben los contenidos aprendidos. Por esta razón que resulta primordial indagar sobre esta temática. Es necesario, por tanto, que el adolescente potencie estas competencias, demostrándose que es una condición esencial para contribuir a su proceso de aprendizaje, a su desarrollo emocional, cognitivo, afectivo. De dicha manera se logrará la prevención de desajustes sociales. En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir negativamente en la consolidación de la identidad como en

aspectos relacionales, en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento, rendimiento académico, entre otros aspectos.

Por otro lado, según Lacunza (2012), no se debe dejar de lado a otros constituyentes fundamentales en la vida del adolescente. Tanto la familia y la escuela como el acceso a otros grupos de pertenencia son ámbitos privilegiados para el aprendizaje de habilidades sociales.

En cuanto al aporte al campo psicopedagógico, esta investigación resulta útil al determinar y relevar qué aporte puede realizar el profesional psicopedagogo en la promoción de esas habilidades sociales, siendo estas de gran relevancia e influencia en el proceso de aprendizaje en todos los niveles.

En definitiva, la investigación de las habilidades sociales es relevante, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas de la vida del estudiante tales como la escolar, la familiar, entre otras.

El presente estudio está formado, en un inicio, por una acotada introducción acerca del tema seleccionado, luego se alude al Estado del Arte o Antecedentes; desarrollándose investigaciones y estudios relacionados al tema.

Siguiendo, se desarrolla el Marco Teórico compuesto por tres capítulos. El primero alude a diferentes definiciones, orígenes históricos, características, componentes y clasificación respecto al tema seleccionado. El segundo apunta a las habilidades sociales durante la etapa de la adolescencia. Y, por último, el tercero se describe el rol, involucramiento e importancia del psicopedagogo, en cuanto a la promoción de dichas habilidades en los jóvenes y su conexión con el proceso de aprendizaje.

Luego se desenvuelve el Marco Metodológico, incluyéndose esquema de trabajo de campo: planteo de problema, tema, preguntas de investigación, objetivos. También se menciona diseño y tipo de investigación, ubicación geográfica de la institución analizada, docentes seleccionados y técnicas para recolectar datos. Por último, se caracterizan a los participantes, se analizan y sintetizan los datos recabados. Finalmente se plasman conclusiones, recomendaciones y anexos

## **Antecedentes –Estado del arte**

Durante los últimos años se ha podido observar un incremento respecto al estudio de las habilidades sociales y de su importancia dentro del aula. A fin de concederle un escuadre a dicho tema se desarrollarán y presentarán investigaciones y estudios relacionados.

Como forma de dar comienzo se presentarán investigaciones y estudios nacionales:

Las autoras Lacunza y Contini de González (2011) aclaran que la investigación realizada en la Universidad Nacional de San Luis y titulada “Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos” de las habilidades sociales es relevante, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas de la vida del sujeto. Los estudios con niños han puesto de manifiesto que la carencia de habilidades sociales asertivas favorece la aparición de comportamientos disfuncionales en el ámbito familiar y escolar. En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir negativamente en la consolidación de la identidad como en la cristalización de trastornos psicopatológicos. De allí que el diagnóstico y la intervención en esta temática sea una alternativa de prevención.

El objetivo de este trabajo fue describir las características de las habilidades sociales en la infancia y la adolescencia, tanto como destacar su importancia desde una perspectiva salugénica. Se analizan las características de las habilidades sociales en la infancia y en la adolescencia, y las teorías en las que se sostienen las principales experiencias científicas de intervención frente a los déficits en las mismas. Se concluye analizando críticamente los alcances y límites que presentan estas estrategias de diagnóstico e intervención.

Siguiendo con los estudios nacionales, Lacunza (2012) en su investigación llamada “Las intervenciones en habilidades sociales: revisión y análisis desde una mirada salugénica” y realizada en la Universidad Nacional de Tucumán planteó que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje. En muchas ocasiones, la inhibición de comportamientos sociales o las manifestaciones agresivas pueden minimizar las oportunidades de niños y/o adolescentes de relacionarse utilizando

comportamientos asertivos. Para estos déficits sociales resultan efectivas las intervenciones, enseñando y entrenando habilidades más eficaces, que pueden dar más posibilidades para aprender, madurar y ser feliz.

El objetivo de este trabajo fue analizar las particularidades que presentan los diseños de intervención en habilidades sociales. Se revisaron aspectos conceptuales, metodológicos y se describieron experiencias de intervención sobre una población infanto-juvenil. Se trabajó con una revisión de estudios empíricos, realizados en Latinoamérica, publicados entre 2005-2011. Se encontró que los diseños mostraban cambios en las habilidades sociales de los participantes, particularmente en aquellos con déficits sociales. Como conclusión, se indica el aporte de estas experiencias empíricas en el desarrollo de comportamientos sociales saludables.

Por otro parte, Torres (2018) realizó una investigación en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, la cual decidió titularla como “Habilidades Sociales: Detección en alumnos del primer curso de la carrera de Contabilidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Este en Ciudad del Este, Paraguay” planteando como objetivos detectar el nivel en habilidades sociales de los alumnos del primer curso de la carrera de Contabilidad. Hallar la diferencia de niveles en habilidades sociales entre hombres y mujeres dentro del grupo de alumnos estudiado; Identificar el promedio de habilidades sociales en los distintos factores que propone el instrumento. Este estudio se enmarcó dentro de la propuesta cuantitativa a nivel descriptiva; dado que se limitó a realizar un diagnóstico situacional. La población en estudio estuvo compuesta de 160 alumnos matriculados en el primer curso de la carrera de Contabilidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Esta sede central y la porción muestral fue de 103 alumnos que corresponde al 64% del total. El muestreo se realizó de manera intencional y, por tanto, corresponde a muestreo no probabilístico. El instrumento utilizado fue la Escala de Habilidades Sociales (Gismero, 2000). Resultados: Los datos recabados demostraron que los sujetos abordados en este estudio se encuentran en la franja “media” del constructo “habilidades sociales”. También, se constató que no existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al nivel de habilidades sociales. Por último, se observó que el factor “hacer peticiones” fue el mejor puntuado, alcanzando 2,8 en una escala del 1 al 4. Mientras que los menores puntuados fueron “expresión de enojo o disconformidad” e “iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto”, los dos factores con un puntaje de 2,5.

En cuanto a estudios internacionales, se destacan los siguientes:

Comenzando el desarrollo internacional, la investigación realizada por Bravo y Herrera Torres (2011) realizada en la Universidad de Granada, España y titulada “convivencia escolar en educación primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable” cuyo objetivo principal es analizar el grado de relación existente entre diferentes dimensiones de la conducta de los alumnos de Educación Primaria (desajuste clínico, desajuste escolar, ajuste personal e índice de síntomas emocionales) y su percepción de la convivencia escolar. Para ello, participaron 546 alumnos de Educación Primaria de dos colegios públicos de la ciudad autónoma de Melilla. Entre los resultados hallados, se pone de manifiesto una relación positiva entre las dimensiones clínicas de la conducta y diferentes aspectos que obstaculizan la convivencia escolar. También, entre ajuste personal y diferentes elementos que favorecen la convivencia. Se discute la pertinencia de incluir, por su carácter preventivo y de desarrollo del individuo, el trabajo de las habilidades sociales dentro del currículum de Educación Primaria.

Siguiendo, Monzón Monroy (2014) desarrollo su tesis de grado en la Universidad Rafael Landívar en Guatemala de Asunción resolviendo llamarla “habilidades sociales en adolescentes institucionalizados entre 14 y 17 años de edad” planteando como objetivo general determinar cuáles son las habilidades sociales que poseen los jóvenes entre 14 y 17 años de edad institucionalizados para poder crear un programa de desarrollo de habilidades sociales. El grupo de adolescentes fue elegido aleatoriamente tomando en cuenta que no estuvieran fuera de los límites de edad establecidos. El instrumento que se utilizó para realizar el estudio fue el Cuestionario de Habilidades en el Aprendizaje Estructurado elaborado por Arnold Goldstein, Spafkin, Gershaw y Klein (1989). La aplicación del instrumento fue de forma colectiva, formando 4 grupos de 15 adolescentes.

Los resultados obtenidos revelaron que las habilidades sociales competentes son: escuchar, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, pedir ayuda, participar, seguir instrucciones, resolver el miedo, auto-recompensarse, pedir permiso, negociar, empezar el auto-control, defender los propios derechos, responder al fracaso, hacer frente a las presiones de grupo, tomar decisiones, establecer un objetivo, resolver los problemas según su importancia, tomar una decisión y concentrarse en una tarea.

Por otra parte, un 76.67% de la muestra se auto calificó dentro de un rango deficiente las habilidades para expresar los sentimientos, mediante lo cual se concluyó que debido al entorno en el cual se ha desarrollado, se han visto principalmente afectadas las habilidades para expresar sus sentimientos.

Cabe mencionar que la muestra, en su mayoría, cuenta con algún grado de escolaridad y que las razones por las cuales han sido institucionalizados son diversas. El programa propuesto busca especialmente cubrir las necesidades de la población evaluada.

Por último, García Esparza y Méndez Sánchez (2017) en un artículo llamado “El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria” en la Revista de Estudios y Experiencias en Educación desarrollada en universidad Católica de la Santísima Concepción en Concepción, Chile describen la aplicación y el diseño de dos estrategias elaboradas bajo la técnica del Entrenamiento en Habilidades Sociales, las cuales tienen como objetivo impactar en la convivencia escolar en un grupo de 12 niños de cuarto año de primaria. Se procedió primeramente con observaciones realizadas dentro del aula, después se elaboraron las actividades y se implementaron a los niños seleccionados, evaluando su eficacia con preguntas reflexivas y ensayos conductuales y mediante una entrevista semiestructurada con la maestra titular. En los resultados obtenidos se observó que durante las sesiones los niños no tenían problemas para distinguir entre conductas socialmente positivas y negativas, pero hubo dificultad a la hora de los ensayos de conducta. La entrevista con la maestra titular evidenció un cambio en la convivencia escolar dentro del salón de clases, sin embargo, las habilidades adquiridas sólo fueron implementadas en situaciones específicas por lo que se vuelve indispensable la integración de elementos o la modificación de las actividades para la generalización y formación de competencias sociales.

En función de lo incluido previamente, considerando que la escuela es el segundo contexto más importante en el desarrollo social de un sujeto, el presente trabajo, profundizará sobre la relación entre habilidades sociales y aprendizaje escolar y se estudiará a estudiantes de 1er año de secundaria, encontrándose los mismo en proceso de adaptación a un nuevo nivel educativo.

Se pudo observar la inexistencia de investigaciones que aporten una mirada psicopedagógica en relación al aprendizaje de las habilidades sociales en el encuadre de una institución educativa, siendo fundamental abordar esta temática en la adolescencia. Es por ello que en dicha investigación se abordara dicha problemática.

## **Marco teórico**

Durante el desarrollo del presente marco teórico, el lector deberá tener en cuenta que la mayor teorización acerca de las habilidades sociales se dio entre los años 1930-2010, por lo cual la mayoría de las referencias teóricas incluidas se ubican dentro de ese período.

### **CAPITULO 1. Habilidades sociales y su relación con el proceso de aprendizaje**

En este capítulo, con el objetivo de esclarecer el tema de investigación, se abordarán diferentes definiciones, origen histórico, características, componentes y clasificación respecto a las habilidades sociales. También se hará alusión a su vinculación con el proceso de aprendizaje y estrategias de enseñanza de las mismas.

Otra de las cuestiones a desarrollar, siendo de suma importancia, serán las habilidades sociales en el contexto educativo, vinculándose directamente con el sitio en que se llevará a cabo el trabajo de campo de la presente investigación.

Por último, se aludirá a las funciones de las habilidades anteriormente mencionadas.

#### **1.1 Definición de las habilidades sociales**

Como modo de comenzar el desarrollo de dicho apartado es de fundamental importancia destacar que las habilidades sociales constituyen un área muy relevante en el ámbito de la investigación, al contar con significativos desarrollos teóricos y metodológicos. Por ese motivo, se comienza definiendo que son las habilidades sociales.

Como iniciación a la teorización, Roca (2014), considera que las habilidades sociales son una serie de conductas observables, pero también de pensamientos y emociones, que ayudan a las personas a mantener relaciones interpersonales satisfactorias, y a procurar que los demás respeten los derechos y no impidan lograr los propios objetivos. Son pautas de funcionamiento que permiten la relación con otras personas, en forma tal, que el individuo consiga un máximo de beneficios y un mínimo de consecuencias negativas, tanto a corto como a largo plazo.

El mismo autor destacado anteriormente reflexiona que, la persona socialmente hábil busca su propio interés, pero también tiene en cuenta los intereses y sentimientos de los demás, y cuando entran en conflicto trata de encontrar, en lo posible, soluciones satisfactorias para ambas partes.

Desde el punto de vista de los autores Flores Montañe. & Ramos Prado (2013) las habilidades sociales son comportamientos específicos y formas de pensar que facilitan las relaciones efectivas y satisfactorias con otras personas.

Se puede considerar un desarrollo más antiguo respecto a la teorización de las habilidades sociales, destacándose a los siguientes autores:

Gismero (2006), refiere a las habilidades sociales como un conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y determinadas por situaciones específicas, por medio de las cuales, una persona expresa en un plano interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos, sin que esto le provoque ansiedad desmedida y de forma no agresiva, respetando todo ello en los demás, lo cual da como consecuencia un auto-reforzamiento y optimiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo.

Caballo (2005) define a las habilidades sociales como un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Generalmente, posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros.

Navarro (2003), expresa que, en conjunto a la enseñanza de la lectura, escritura y aritmética, se debería considerar como la primera de cuatro asignaturas básicas de la educación el estudio para el desarrollo de las habilidades sociales y/o competencias sociales. Concluyó además, que las limitaciones en el desarrollo de las relaciones sociales genera diversos riesgos, algunos de ellos son conceptualizados por MacClellan y Katz citados por el autor, como: salud mental deficiente, deserción escolar, rendimiento pobre y otras deficiencias escolares, deben considerarse dentro de un programa apropiado para la niñez, el cual debe incluir también evaluaciones periódicas, formales e informales, del progreso de los niños en la adquisición de habilidades sociales.

Las intervenciones en habilidades sociales son definidas por Ballester y Gil Llarío (2002) como un conjunto de estrategias y técnicas de la terapia de la conducta o de otros acercamientos psicoterapéuticos que tienen como finalidad la mejora en la actuación social de un individuo y su satisfacción en el ámbito de las relaciones interpersonales. (p. 37).

Se concluye que, es posible expresar que las habilidades sociales son el conjunto de estrategias de conducta y las capacidades para aplicar dichas conductas que ayudan a las personas a resolver una situación social de manera efectiva, es decir, aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en el que se encuentra.

Dichas habilidades permiten al sujeto expresar sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de modo adecuado al contexto en el cual el individuo se encuentra, mientras respeta el pensamiento y accionar de los demás individuos. Así, logra mejoras en sus relaciones interpersonales; sintiéndose bien consigo mismo, obteniendo lo que desee y se proponga y en consecuencia, consigue que los demás no le impidan lograr sus objetivos.

Estos comportamientos son necesarios para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria.

## **1.2 Origen histórico del concepto de habilidades sociales**

Según los autores Eceiza, Arrieta., & Goñi, (2008) desde mediados de los años setenta y hasta la actualidad, la psicología presta gran interés, bajo la etiqueta de habilidades sociales, a una dimensión social del comportamiento humano que, con otros nombres, ya era estudiada por la psicología social desde los años treinta (Jack, 1934; Williams, 1935; Page, 1936 o Murphy, Murphy y Neewcomb, 1937). Sin embargo, no es hasta la década de los setenta cuando el término habilidades sociales se consolida, se delimitan sus bases teóricas y conceptuales y se genera un volumen muy grande de investigación dirigida tanto a la evaluación como al diseño y aplicación de programas de intervención para la mejora de dichas habilidades interpersonales. En contexto próximo se cuenta con numerosas publicaciones recientes sobre la temática entre las que cabe destacar las siguientes: Caballo (1983, 1988, 1993a); Caballo y Ortega (1989); Monjas (1993 y 1996); Trianes (1996); Monjas y González (2000); Gismero (2000); Inglés, Méndez e Hidalgo (2000); Inglés (2003); Trianes, Cardelle-Elawar, Blanca y Muñoz (2003); Sanchez, Rivas y Trianes (2006).(Eceiza., Arrieta., & Goñi,2008)

Un postulado teórico comúnmente aceptado, a partir de los años sesenta, es que las personas socialmente habilidosas se diferencian de las no habilidosas en dimensiones tanto conductuales como cognitivas y fisiológicas; lo motor, lo fisiológico y lo cognitivo conforman un sistema de relaciones interdependientes por lo que, en orden a determinar qué tipo de intervención habrá de ser la más adecuada, se plantea entonces la necesidad de identificar cuál de dichos componentes está más alterado (Evans, 1986).

Entre los diversos procedimientos de evaluación de las habilidades sociales, las medidas de autoinforme figuran como principal recurso. Muchos de los primeros cuestionarios, elaborados en los años setenta, tales como el Rathus Assertiveness Schedule (RAS), de Rathus (1973), el College Self Expression Scale (CSES), de Galassi, Delo, Galassi y Bastien (1974), el Adult Self Expression Scale (ASES), de Gay, Hollandsdsworth y Galassi (1975) o el Assertion Inventory (AI), de Gambrell y Richey (1975), se construyeron para evaluar la asertividad. Otros instrumentos, en cambio, como el Social Avoidance and Distress Scale (SAD), de Watson y Friend (1969) o el Interaction and Audience Anxiety Scales (IAAS), de Leary (1983), miden la ansiedad social.

De otro lado, el inicial énfasis en los componentes conductuales derivó posteriormente, con aportaciones como las de Ellis (1962), Mahoney (1974), Beck (1976) o Meichenbaum (1977), hacia el estudio, evaluación y tratamiento de los componentes cognitivos de las habilidades sociales. Así, a finales de los 70 y sobre todo en la década de los 80, se construyen inventarios para la evaluación de los aspectos cognitivos relacionados con la conducta socialmente habilidosa. Por ejemplo, el Test de Auto-verbalizaciones Asertivas (ASST), de Schwartz y Gottman (1976), evalúa auto-verbalizaciones referidas únicamente a la dimensión específica de “rechazo de peticiones” y la Escala Cognitiva de Asertividad (CSA), de Golden (1981), de manera similar, mide ideas irracionales respecto a las clases de conducta de “hacer y rechazar peticiones”. Otras escalas, aunque no miden estrictamente habilidades sociales, sirven muy bien para evaluar aspectos cognitivos que pueden incidir en la expresión de la conducta socialmente habilidosa; entre estas escalas merecen destacarse el Test de Auto-verbalizaciones en la Interacción Social (SISST), de Glass, Merluzzi, Biever y Larsen (1982) y la Lista de Autoverbalizaciones (SSC), de Halford y Foddy (1982).

Una de las conclusiones más consistentes de esta línea de trabajo es la presencia de auto-verbalizaciones negativas como elemento cognitivo básico de la actuación social inadecuada; es decir, que las auto-verbalizaciones o pensamientos negativos interfieren

la conducta social adecuada (Caballo y Buela, 1989). Dichos autores plantearon que sujetos de alta y baja habilidad social se diferencian en la frecuencia de pensamientos negativos.

Otra característica muy evidente en este conjunto de aportaciones, al igual que resulta perceptible en los programas de intervención para la mejora de las habilidades sociales, es la disparidad de criterios de clasificación de los distintos tipos o clases de habilidades. En una primera época (Salter, 1949; Cattell, 1965; Wolpe, 1969) se tendía a entender la habilidad social como una capacidad estable en el tiempo y relativamente consistente a través de las situaciones; se proponen, en consecuencia, taxonomías conductuales, y no contextuales, en las que de forma habitual figuran las siguientes categorías: la defensa de los propios derechos; el hacer y/o rechazar peticiones; el hacer cumplidos; el iniciar mantener y terminar conversaciones; la expresión de sentimientos positivos (amor, agrado, afecto); la expresión de opiniones personales, incluido el desacuerdo; la expresión justificada de sentimientos negativos (molestia, enfado, desagrado).

Más recientemente, por el contrario, tiende a defenderse la especificidad situacional de las habilidades sociales según la cual éstas se manifiestan o no en una situación dada en función de variables personales, de factores del ambiente y/o de su interacción. Si la conducta social es situacionalmente específica (Bellack y Morrison, 1982), en el estudio de las habilidades sociales deberían tomarse en consideración las variables situacionales e incluir en su evaluación los distintos contextos de relación personal y social. Con todo, y a pesar de que se subraye la especificidad del comportamiento asertivo, por lo general, en la construcción de cuestionarios no se ha partido de una categorización sistemática de situaciones (Henderson y Furnham, 1983) a las que correspondan distintas subescalas situacionalmente específicas (Galassi y Galassi, 1979).

Entre los cuestionarios contruidos, validados y tipificados en lengua castellana, y dirigidos a la población adulta, destacan la Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Motora (EMES-M), de Caballo (1987), la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero (2000), así como la Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Cognitiva (EMES-C), de Caballo (1987), que mide cogniciones. En estos casos, el postulado teórico de que la taxonomía contextual de las habilidades sociales es preferible a una categorización conductual ha recibido una desigual ratificación empírica. De los doce factores del EMES-M, únicamente cuatro (la interacción con personas con

autoridad, la interacción con miembros del sexo opuesto, la interacción con familiares, y la actuación en situaciones de consumo) son de índole contextual (Caballo, 1993b). En el EHS, tan sólo uno de los factores (iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto) hace relación clara a la dimensión contextual de las habilidades sociales. En el Cuestionario de Dificultades Interpersonales en Adolescentes (CEDIA) de inglés, Méndez e Hidalgo (2000), tres de los cinco factores obtenidos hacen referencia a diferentes clases de personas con las que se relaciona el adolescente.

En resumen, y a modo de síntesis se concluye que las habilidades sociales, bajo otro nombre, son estudiadas desde los años treinta. Sin embargo, hasta la década de los setenta dichos conceptos no logra consolidarse como tal. Es en dicho momento histórico que comienzan a conformarse las bases teóricas respecto al tema, diferenciando una persona socialmente habilidosa de otra no habilidosa a través de dimensiones tanto conductuales como cognitivas y fisiológicas; lo motor, lo fisiológico y lo cognitivo, considerando el autoinforme como recurso para evaluar dichas habilidades. Años posteriores, a finales de los setenta y sobre todo en la década de los ochenta, se construyen inventarios para la evaluación de los aspectos cognitivos relacionados con la conducta socialmente habilidosa. También, en dicho momento se consideraron de gran valor otras escalas, que, si bien no median estrictamente habilidades sociales, eran pertinentes para evaluar aspectos cognitivos que pueden incidir en la expresión de la conducta socialmente habilidosa. En la actualidad la editorial TEA dispone de inventarios para evaluar dichas habilidades sociales. Entre ellos podemos encontrar la Escala de Habilidades Sociales que tiene como objetivo la evaluación de la capacidad de aserción y de las habilidades sociales en adolescentes y adultos. También dispone del programa SEA. Desarrollo de Habilidades Sociales, Emocionales y de Atención Plena para Jóvenes, el cual pretende mejorar en los jóvenes su capacidad para reconocer los sentimientos propios y ajenos, así como su habilidad para manejarlos, es decir, pretende mejorar su inteligencia socioemocional.

Siguiendo con dichas aportaciones, resultó perceptible en los programas de intervención para la mejora de las habilidades sociales (cuestionarios, inventarios, medidas de autoinforme, entre otros), la disparidad de criterios de clasificación de los distintos tipos o clases de habilidades, ya que se tendía a entender la habilidad social como una capacidad estable en el tiempo y relativamente consistente a través de las situaciones. En la actualidad, en cambio, tiende a defenderse la especificidad situacional de las

habilidades sociales según la cual éstas se manifiestan o no en una situación dada en función de variables personales, de factores del ambiente y/o de su interacción.

### **1.3. Características de las habilidades sociales:**

Las principales características de las habilidades sociales según Caballo (2002) y de acuerdo con Alberti (1977b), serían las siguientes:

- a) Se trata de una característica de la conducta, no de las personas.
- b) Es aprendida. La capacidad de respuesta tiene que adquirirse.
- c) Es una característica específica a la persona y a la situación, no universal.
- d) Debe contemplarse en el contexto cultural del individuo, así como en términos de otras variables situacionales.
- e) Está basada en la capacidad de un individuo de escoger libremente su acción.
- f) Es una característica de la conducta socialmente eficaz, no dañina.

Siguiendo con la caracterización, Fernández Ballesteros (1994) ha señalado algunas características más, que presentan las habilidades sociales:

a- Heterogeneidad, ya que el constructo habilidades sociales incluye una diversidad de comportamientos en distintas etapas evolutivas, en diversos niveles de funcionamientos y en todos los contextos en los que puede tener lugar la actividad humana.

b- Naturaleza interactiva del comportamiento social, al tratarse de una conducta interdependiente ajustada a los comportamientos de los interlocutores en un contexto determinado. El comportamiento social aparece en una secuencia establecida y se realiza de un modo integrado.

c- Especificidad situacional del comportamiento social, por lo que resulta imprescindible la consideración de los contextos socioculturales.

Ramos (2011) agregaría las siguientes características a las habilidades sociales:

1. La conducta social adecuada es parcialmente dependiente del contexto cambiante, está en función de las circunstancias, del momento y del lugar en que una persona se interrelaciona con otra. Las personas con discapacidad intelectual presentan dificultades para realizar una correcta discriminación entre distintas situaciones, es decir,

no saben diferenciar o les cuesta, las circunstancias cambiantes en que es correcto o incorrecto realizar una determinada conducta. Es por ello, que, en el entrenamiento en habilidades sociales de las personas con discapacidad intelectual, se deben establecer normas básicas generales, válidas para la mayor parte de los contextos y circunstancias, empezando por la familia.

2. La habilidad social debe considerarse dentro de un marco cultural determinado. La habilidad social es el resultado de la normativa social imperante en un determinado momento en una determinada cultura; todos los integrantes de esa cultura, incluidas las personas con discapacidad, han de conocer y comportarse de acuerdo con esa normativa.

3. Las habilidades sociales varían a lo largo del tiempo. Las costumbres sociales, las modas y estilos de vestir y el lenguaje, por ejemplo, cambian durante la vida de una persona. Los niños y adultos con discapacidad también han de adaptarse a estas variaciones temporales. La apariencia física es una habilidad social básica a la que se ha de prestar especial atención. También es importante el ámbito del lenguaje, ya que las conversaciones y el trato adecuados a su edad les permitirán, independientemente de sus limitaciones, sentirse aceptados y aceptarse tal y como son.

4. El grado de efectividad de una persona dependerá de lo que desea lograr en la situación particular en que se encuentre. La conducta considerada apropiada en una situación puede ser inapropiada en otra, en función de lo que se pretenda conseguir. Es fundamental el establecimiento de unas normas básicas útiles para el mayor número de situaciones posibles, consensuadas con todos los implicados en su educación y que el niño/a ha de conocer y respetar.

#### **1.4 Componentes de las habilidades sociales**

Basándose en diversos estudios, Caballo (2007) menciona y explica tres componentes de las habilidades sociales siendo éstos:

- 1) Componentes conductuales
- 2) Componentes cognitivos
- 3) Componentes fisiológicos

##### *1. Componentes conductuales*

El mismo autor, expone que las habilidades sociales que pertenecen a este rubro son las que están relacionadas con el actuar.

Existen dos tipos o formas de habilidades sociales:

### 1.a No verbales

Son las que se manifiestan específicamente por medio de acciones visuales no audibles, como expresiones faciales. Entre ellas cabe mencionar:

a) Postura corporal: se refiere principalmente a la posición del cuerpo y de los miembros del mismo, la forma de sentarse, o si está de pie y la forma en que camina la persona. En dichos aspectos el individuo refleja sus actitudes y sentimientos sobre sí mismo y su relación con los otros.

b) Sonrisa: Es la expresión más habitualmente utilizada para expresar estados de emoción tanto positivos como negativos, de tristeza, falsedad, incertidumbre o aburrimiento.

c) Contacto visual: el autor mencionado la define como observar a otra persona a los ojos, o más generalmente en la mitad superior de la cara. La mirada mutua indica que se ha hecho contacto ocular entre dos personas, el verse mutuamente denota un grado comparable de implicación o deseo de implicarse con el otro; además de actitudes entre individuos. Es en este momento en que se consideran aspectos como la expresión facial de señales para comunicar emociones, aunque la persona trate de ocultarlo, brinda, además, una retroalimentación constante sobre lo que se está diciendo.

d) Gesticulaciones: por medio de ellas se envía un estímulo visual al observador. Para ser considerado gesto, éste tiene que ser visto por algún otro y tiene que comunicar cierta información. Los gestos son básicamente culturales. También los movimientos de la cabeza, la distancia y la proximidad, que son normas implícitas dentro de cualquier cultura, expresan la naturaleza del encuentro.

Asimismo, continuando con la propuesta del autor, el contacto físico corporal es el tipo más básico de la conducta social, la forma más íntima de comunicación. La apariencia personal se refiere al aspecto exterior de una persona, las ropas y adornos juegan también un papel importante en la impresión que los demás se forman del individuo.

### 1.b. Verbal

Se refiere a la comunicación que se da por medio de la palabra. Es por medio de la conversación que se logra la transmisión de información, solución de problemas y el disfrute de relaciones sociales, o sea la interrelación.

### *2. Componentes cognitivos*

El mismo autor plantea componentes cognitivos importantes para tomar en cuenta en relación a las habilidades sociales: las percepciones sobre los diferentes ambientes: comunicación, formalidad, cálido, privado; y percepciones de restricción, distancia, variables cognitivas del individuo, las competencias cognitivas, las estrategias de codificación y constructos personales, las expectativas personales, los valores subjetivos de los estímulos y los sistemas y planes de autorregulación.

### *3. Componentes fisiológicos*

Dentro de los componentes fisiológicos estudiados y evaluados por Caballo (2007) están: la tasa cardíaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, las respuestas electro-dermales, las respuestas biográficas y la respiración.

Como se ha mencionado anteriormente, una conducta se considera socialmente hábil, si se toma en cuenta a las personas, las circunstancias y el tipo de interacción.

Caballo (2007) indica que la buena utilización de todos los componentes en cada una de las situaciones cotidianas, según las circunstancias permite identificar personas que son o no socialmente hábiles o asertivas. Así mismo menciona, que principalmente antes y durante la adolescencia, es la etapa en la cual las personas inician relaciones interpersonales más significativas para su desarrollo social que en cualquier otra etapa.

## **1.5 Clasificación de habilidades sociales.**

### Área 1 Habilidades básicas de interacción social

1.1 Sonreír y Reír

1.2 Saludar

1.3 Presentaciones

1.4 Favores

1.5 Cortesía y Amabilidad

## Área 2. Habilidades para hacer amigos /as

- 2.1 Reforzar a los otros
- 2.2 iniciaciones sociales
- 2.3 Unirse al juego con otro
- 2.4 Ayuda
- 2.5 Cooperar y compartir

## Área 3. Habilidades Conversacionales

- 3.1 Iniciar conversaciones
- 3.2 Mantener conversaciones
- 3.3 Terminar conversaciones
- 3.4 Unirse a la conversación de los otros
- 3.5 Conversaciones de grupo

## Área 4. Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones

- 4.1 Autoafirmaciones positivas
- 4.2 Expresar emociones
- 4.3 Recibir emociones
- 4.4 Defender los propios derechos
- 4.5 Defender las propias opiniones

## Área 5 Habilidades de solución de problemas interpersonales

- 5.1 Identificar problemas interpersonales
- 5.2 Buscar soluciones
- 5.3 Anticipar consecuencias
- 5.4 Elegir una solución
- 5.5 Probar la solución

## Área 6 Habilidades para relacionarse con los adultos

6.1 Cortesía con el adulto

6.2 Refuerzo al adulto

6.3 Conversar con el adulto

6.4 Peticiones al adulto

6.5 Solucionar problemas con el adulto.

*Ref. Lista de Áreas y Habilidades Sociales del Programa de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) Monjas, 1992.*

### **1.6. Estrategias de enseñanza y procesos de aprendizaje de las habilidades sociales**

Aludiendo a los procesos de enseñanza de las habilidades sociales, el autor Fernández Stevens (2007) plantea que son numerosas las estrategias que pueden utilizarse para entrenar dichas habilidades.

El mismo literato expone que, dichas estrategias son ampliamente utilizadas en numerosos programas de intervención, pudiendo aplicarse de manera individual o de manera combinada y siendo estas fácilmente aplicables tanto en el contexto escolar como en el entorno familiar. Se sabe, que estas dificultades pueden deberse al hecho de no haber aprendido determinadas conductas (modelo de déficit) o al hecho de que existen interferencias que impidan la puesta en práctica de dichas habilidades (modelo de interferencia). En el primer caso parece más apropiado utilizar técnicas conductuales, mientras que en el segundo caso resultan más eficaces técnicas cognitivas y de control de ansiedad

En ambos casos es imprescindible también un control del contexto, dado que el repertorio de habilidades interpersonales de un sujeto va a estar condicionado, en cierta medida, por los factores externos y propios del ambiente. Entre las técnicas es posible encontrar:

#### **a) Técnicas conductuales.**

Estas técnicas son apropiadas cuando la persona no tiene una o varias habilidades sociales en su repertorio. A través de estas técnicas, la persona puede adquirir las destrezas requeridas inicialmente en contextos muy controlados y estructurados, para

posteriormente generalizar a otros entornos y situaciones. Estas técnicas resultan asequibles para cualquier educador, no implican materiales excesivamente sofisticados y pueden ser altamente exitosos. La clave está en su aplicación sistemática e intencionada.

Modelado e imitación: consiste en que el participante observe modelos, ya sea en forma directa, filmada o imaginada, mostrando no solo el comportamiento, sino además la situación o contexto situacional. En un primer momento, se muestra correctamente la habilidad o conducta objeto de entrenamiento, posteriormente el joven debe practicar la conducta observada en el modelo.

Role-playing o representación: consiste en asumir un papel o característica de otra persona o de uno mismo en otro tiempo y actuar conforme a ello. Sirve como herramienta de diagnóstico y evaluación, visualizando su propio comportamiento y después de la ejecución, se puede entregar un feedback para conocer como lo ven los otros, dirigida a las conductas positivas del sujeto actuante.

Reforzamiento: Para la estabilidad y mantenimiento de las habilidades sociales que el joven está poniendo en práctica o aprendiendo, es fundamental reforzarlas adecuadamente. Se puede hablar de tres tipos de refuerzo: el refuerzo material, el refuerzo social y el autorrefuerzo. El autorrefuerzo favorece la autonomía, la generalización de las conductas y su estabilidad, ya que no depende de los refuerzos proporcionados por los demás resultados.

## **b) Técnicas cognitivas**

Estas técnicas no inciden directamente sobre la conducta o habilidad sino en los procesos cognitivos y emocionales que subyacen en la misma. Si se modifican estos conocimientos, creencias o temores, el sujeto podrá desplegar sus habilidades sociales sin trabas. Entre ellas es posible mencionar:

*Reestructuración cognitiva*, tiene el propósito de desarrollar un sistema de creencias que valoren tanto sus derechos como los de los demás, reconocer y reemplazar cogniciones inadecuadas. Se identifica la situación donde existe dificultad para expresar asertividad, los pensamientos presentes en esa situación, las creencias asociadas y cómo llegó a procesar esa información, si tiene antecedentes u otras experiencias.

*Entrenamiento en resolución de problemas interpersonales*. Cuando las dificultades del sujeto son de carácter perceptivo-cognitivo es aconsejable que el sujeto

participe en algún programa de entrenamiento enfocado a potenciar las siguientes habilidades cognitivas implicadas en la resolución de conflictos interpersonales:

1. Pensamiento alternativo o habilidad para elaborar diversas soluciones ante un problema interpersonal.

2. Pensamiento causal o capacidad para establecer una relación causa-efecto entre la propia conducta y los efectos que produce.

3. Pensamiento consecuencial o capacidad para evaluar las soluciones planteadas en función de sus efectos positivos y negativos.

4. Pensamiento medio-fines o capacidad para planificar los pasos necesarios para lograr una meta interpersonal.

### **c) Técnicas emocionales**

Técnicas de relajación. Cuando la ansiedad o temor a las situaciones sociales es la principal causa de las dificultades de relación, es imprescindible que el sujeto aprenda a relajarse en las mismas. Para ello, técnicas como la relajación progresiva o el entrenamiento autógeno serán muy útiles. En la medida en que sea capaz de reducir la ansiedad y, por tanto, controlar la activación fisiológica que la acompaña, estará en disposición de modificar sus pensamientos y de afrontar nuevas conductas. La relajación puede, además, ser muy útil para controlar respuestas asociadas a emociones negativas fuertes como la ira y la agresividad.

La enseñanza de las habilidades sociales tiene que hacerse del mismo modo que se hace la enseñanza de otros aspectos:

Es necesario que en la escuela se enseñe directa y sistemáticamente las habilidades sociales lo que implica asumir en los proyectos educativos y curriculares de centro el área interpersonal tanto a nivel conceptual como metodológico y organizativo, incluyendo la promoción de la competencia social como uno de los objetivos generales del centro, ciclo y curso para todos los alumnos y alumnas, e integrando la enseñanza de las habilidades sociales en el currículo escolar ordinario lo que supone entre otros, delimitar y señalar un tiempo en el horario, establecer objetivos y contenidos, planificar las actividades a realizar para la consecución de los objetivos, delimitar estrategias de evaluación y establecer sistemas de coordinación colegio-familia.( Monjas, 1992, p.41)

Siguiendo el planteo del escritor anterior, resulta pertinente destacar que existe la necesidad de utilizar técnicas participativas o estrategias metodológicas basadas en la diversidad de actividades para promover el desarrollo de habilidades sociales para la convivencia, la cooperación, solidaridad, entre otras, requiere de la coordinación curricular como institución educativa, para contextualizar y entregar una educación más significativa y de calidad.

Por último, Flores-Montañez y Ramos-Prado (2013) postulan la importancia de considerar que las habilidades sociales se aprenden en contextos específicos a lo largo de la vida. A su vez, sostienen que, para fortalecer las habilidades sociales en la escuela, deben promoverse aprendizajes en los alumnos mediante actividades que les permitan reflexionar sobre las habilidades sociales, observar habilidades sociales en otras personas, practicarlas en situaciones variadas, recibir información que les ayude a mejorar tales habilidades. Estas actividades pueden llevarse a cabo a través de cuatro técnicas que se utilizan para el aprendizaje de las habilidades sociales, estas son: Instrucción verbal, Modelado, Práctica Role Playing y Retroalimentación. Dichas técnicas pueden ser empleadas en situaciones cotidianas, aprovechando actividades escolares y situaciones diarias para invitar a que los alumnos, a través de la práctica oportuna desarrollen habilidades sociales, y, en situaciones planificadas, estableciendo sesiones de enseñanza dentro de las horas de clase para aprender y practicar habilidades sociales.

En cuanto al aprendizaje de las habilidades sociales; Ramos (2011) considera que los procesos de aprendizaje por los que habitualmente se adquieren las habilidades sociales son:

1. Enseñanza directa. Las habilidades sociales se transmiten por medio de instrucciones, dando la información de lo que es una conducta adecuada en una determinada situación. Según los casos, se ha de tener en cuenta dificultades de percepción por el canal auditivo, de asimilar varias órdenes dadas de forma secuencial, limitaciones en la comprensión lingüística.... Siempre resulta necesario comprobar previamente si la persona presta atención, si escucha al darle la información, si comprende lo que se le dice y si cuenta con la capacidad necesaria para realizar la conducta.

2. Modelado o aprendizaje por medio de modelos. Es el llamado aprendizaje por observación o vicario.

3. Práctica de conducta. La mejor forma de aprender es practicando. Aunque se explique lo que han de hacer y vean a personas haciéndolo, hasta que no ensaye el

individuo mismo no sabrá si es capaz de actuar adecuadamente. La consolidación y generalización de las conductas se logra practicando en distintos contextos, en diferentes momentos, y ante distintas personas.

4. Reforzamiento de las conductas adecuadas y "castigo" o retirada de atención de las inadecuadas. Se le felicita o premia, a la persona, cuando se comporta de forma adecuada a la situación y se le reprende cuando su comportamiento no es correcto. En este aspecto se ha de tener especial cuidado con el reforzamiento de conductas inadecuadas. La atención del adulto es un potente reforzador. Se ha de ser generosos en los elogios y procurar estar más pendientes de sus conductas adecuadas que de las equivocadas.

5. Retroalimentación de la actuación (feedback). Cuando se está practicando una determinada conducta se informa de las partes correctas e incorrectas de la misma. Se ha de insistir siempre en lo correcto, aunque no se han de eludir los aspectos mejorables.

6. Moldeamiento o aprendizaje por aproximaciones sucesivas. Es el utilizado en la enseñanza de habilidades de autonomía personal. Se ha de descomponer la conducta en pequeños pasos e ir practicando y reforzando cada uno de ellos, prestando la ayuda que vaya precisando durante el proceso de aprendizaje.

### **1.7 Influencia de las habilidades sociales sobre el proceso de aprendizaje.**

Resulta primordial describir la influencia que tienen las habilidades sociales sobre el aprendizaje. Por ello es relevante mencionar a la autora Briones Moya (2019) quien afirma que la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura es la que mejor explica y se vincula con las habilidades sociales, dado que dicha teoría argumenta que el ser humano es social por naturaleza, y que tiene que mediar a través de procesos de aprendizaje entre la persona y su ambiente, por ello a través de dichas habilidades el sujeto hará uso de diversas conductas lo cual le permitirá interrelacionarse promoviendo la sana convivencia.

También es fundamental aludir a la teoría de Vygotsky, ya que la misma se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla, es decir que para este autor dicho aprendizaje se construye mediante las interacciones sociales, con el apoyo de alguien más experto o capaz (Vygotsky, 1978).

Por último, es importante destacar que el aprendizaje de las habilidades sociales es un proceso complejo que requiere de reflexión, observación y mucha práctica, ésta se deriva de recibir de las personas con quienes nos relacionamos diariamente, información sobre la ejecución de dichas habilidades (Flores-Montañez & Ramos-Prado, 2013).

### **1.8. La importancia de abordar las habilidades sociales en el contexto educativo.**

Correas Pérez (2021) plantea que uno de los objetivos principales de la orientación educativa, dentro de los centros educativos, es contribuir al desarrollo pleno del alumnado a través de la personalización del proceso de enseñanza-aprendizaje, adaptándose por tanto a las necesidades e intereses de cada adolescente, y asesorando y haciendo partícipes de dicho proceso tanto a familias como a los profesionales de la educación implicados.

La misma escritora continua el planteo exponiendo que son muchos los aspectos que se tienen en cuenta a la hora de hablar del desarrollo pleno de los/as alumnos/as, uno de los más importantes son las habilidades sociales, las cuales juegan un papel predominante en la formación de diferentes competencias básicas que los alumnos/as usarán en el día a día. Las habilidades sociales se aprenden y pueden entrenarse de manera que, desde el trabajo en las aulas mediante la puesta en marcha de diferentes programas, los estudiantes pueden alcanzar un alto grado de competencia social que se le exigirá tanto en la sociedad como en el mundo laboral al que se enfrentarán en algún momento de sus vidas.

La literata anterior explicita que más allá de formar al alumnado en la toma de decisiones, crear y/o mejorar las relaciones interpersonales, mantener una buena autoestima, conocerse a sí mismo, entre otras muchas competencias más, las habilidades sociales son la base para un buen funcionamiento psicológico del individuo. Por tanto, es aquí, donde entran en juego otras variables, como la inteligencia emocional, que sirven para complementarse entre sí. Comprender las propias emociones y las de los que nos rodean nos ayudan a ser más empáticos, a escuchar y a comprendernos a nosotros mismos, ayudándonos a afrontar de manera resolutiva ciertas situaciones que podrían resultar problemáticas

El autor Fernández Steven (2007) plantea que la sociedad actual ha aumentado su complejidad social transformando sus valores y metas en busca de objetivos individuales. La consecución del éxito y el poder económico es prioritaria a los objetivos e intereses de grupo. Por su parte la familia ha modificado sustancialmente su estructura y funcionamiento, los niños(as) en sus horas de ocio en el hogar, permanecen

generalmente sin la presencia de los padres, viendo televisión, conectados a Internet, jugando con video-juegos, quedando relegado o ausente la interrelación de convivencia con una escasa interacción cara a cara. Por otra parte, la escolarización temprana del niño/a, hace que la sociedad mire a la escuela como la institución con más probabilidades de desarrollar socialmente estudiante.

El autor mencionado anteriormente destaca que el contexto escolar es un lugar en donde el/la joven establece relaciones interpersonales significativas con lazos afectivos, compartiendo gran parte de su tiempo, conformando su grupo de amigos. Para algunos estudiantes, esta situación presenta dificultades, alumnos/as que se muestran dominantes, que solucionan sus problemas con sus pares de forma agresiva, molestan a los demás, agreden física, verbal o gestualmente a sus pares, son crueles e irritables, suelen tener permanentes conflictos con sus compañeros. En el polo opuesto se encuentran alumnos/as que se muestran tímidos y no hablan, otros se muestran temerosos del contacto con los demás, pasando inadvertidos generalmente para sus compañeros/ras e incluso para el profesor/ra, con sentimientos de inferioridad y baja autoestima, estos alumnos/as presentan pocos comportamientos antisociales, pero también escasas conductas prosociales con una imagen de insensibilidad social. En ambos casos se evidencia falta de habilidades sociales en estos alumnos/as, con dificultades para el desarrollo pleno, tanto en lo personal como en lo social.

El mismo literato plantea que estos problemas se podrían prevenir con la construcción y reconstrucción de habilidades sociales en la acción educativa y su incorporación al currículo. Sin embargo, en la escena educacional contemporánea, se ha reducido la importancia relativa a la inteligencia interpersonal, más bien se ha presentado una combinación de Inteligencias Lingüísticas y Lógicas, otorgando importancia a los conocimientos en estas áreas e incluso, con el surgimiento de las computadoras y otras tecnologías, la comunicación interpersonal directa con otras personas es cada vez menos reforzada o desarrollada, dejando al individuo menos preparado para apoyarse en sus propias habilidades que faciliten practicar la interacción afectiva y social.

Para desarrollar intervenciones curriculares educativas a nivel de aula y como institución educativa, es importante la implicación del profesor/a o profesores, considerando a los mismos protagonistas de este proceso.

Trianes (1999) propone una intervención que puede ser planteada por un asesor interno o externo:

1. Formulación de una demanda del centro educativo, planteada por los docentes, en relación a la incorporación de la transversalidad al aula.

2. Análisis de la situación, primera versión de los docentes ante la realidad, necesidades o dificultades.

3. Presentación de la intervención, se comparte primera información sobre las características generales, experiencias previas en centros, descripción del desarrollo de la intervención.

4. Clarificación, para dar inicio al programa en el centro. Análisis de objetivos, recursos, estructura, demandas al profesor, estrategias, respondiendo a la inquietudes y demandas de los docentes.

5. Acuerdos y especificación de los intereses y necesidades concretas de ayuda y apoyo que se va a prestar a los profesores/as, así como un compromiso firmado por los docentes implicados en la implantación del proyecto.

6. Evaluación y valoración de problemas, recursos y disposición. Recogida de datos para concretar el problema y los principales objetivos, información de los sujetos implicados en el contexto, alumnos, profesores, apoderados, y también sobre los recursos y la disposición de los profesores implicados para desarrollar el proyecto o intervención.

7. Formación del profesorado, con la creación de grupos de trabajo en el centro, supone un medio de apoyo y cooperación en el grupo de profesores. Creando un contexto de reflexión sobre su práctica docente, discusión en grupos, compartir experiencias, cooperar en la resolución de problemas planteados.

8. Apoyo y seguimiento del desarrollo del proyecto, la aplicación en las clases requiere una estructura de apoyo, que puede ser el orientador o profesor del grupo de trabajo. Visitas al aula o reuniones para analizar, compartir dificultades y éxitos de las innovaciones o cambios de sus rutinas docentes, se informa a todos los profesores de la marcha del programa.

9. Evaluación durante la aplicación del proyecto, primero para hacer cambios en objetivos o procedimientos ajustándose a las características del contexto y por otro lado, ayuda a tomar conciencia de los cambios que se están sucediendo.

10. Evaluación final, no solo de los objetivos sino además en la satisfacción de los profesores/as implicados, empleando informes escritos, entrevistas, sesiones abiertas en

grupos. Considerando que es una intervención educativa, proactiva, dirigido a trabajar con el grupo de la clase y dentro del horario escolar. Se sugiere la opción de procedimientos por áreas de contenido que pueden ser definidas a priori o emergentes, mostrando referencias para que armen o seleccionen las áreas más pertinentes y relevantes para el contexto.

Las dinámicas de grupo, las actividades que impliquen la distribución de funciones y responsabilidades y la necesidad de lograr el consenso grupal ayudan a poner en práctica numerosas habilidades de relación. Las metas compartidas y el éxito logrado entre todos son una de las mejores recompensas del esfuerzo grupal.

En relación con el tema elegido se puede acotar que el psicopedagogo en dicha intervención actuaría como asesor de profesor/a para que este logre realizar una demanda al centro educativo respecto a incluir las habilidades en el currículo y así poder trabajarlas de manera transversal en el aula.

También dicho profesional podrá intervenir con el alumnado, proponiendo una diversidad de actividades con la finalidad de promover el desarrollo de habilidades sociales para la convivencia, la cooperación, solidaridad.

### **1.9. Funciones de las habilidades sociales**

Monjas (1992) destaca las principales funciones que cumple el desarrollo de habilidades sociales al relacionarse con los demás. Al respecto, es posible mencionar:

a) Conocimiento de sí mismo y de los demás, su propia identidad, forma su auto concepto al compararse con otros, conoce su mundo social, el rol de las personas según el contexto o relación social.

b) Desarrollo de aspectos de conocimiento social que debe poner en práctica el relacionarse con los demás, como: Reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe (sentimientos, conocimientos), empatía, colaboración y cooperación, negociaciones y acuerdos.

c) Autocontrol y autorregulación, los iguales actúan como agentes de control reforzando o castigando determinadas conductas.

d) Apoyo emocional o fuente de disfrute, las relaciones entre iguales se caracterizan porque son mutuamente satisfactorias, contienen afectos positivos, otorgando sentimientos de bienestar.

## 1.10 Inteligencia Emocional y Habilidades Sociales

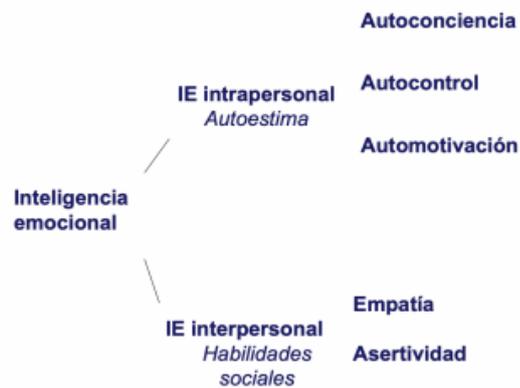
Considerando a Correas Pérez (2021), el término de habilidades sociales, en materia educativa, va muy ligado a otro que es igual de necesario trabajar en las aulas para el desarrollo completo y armónico del alumno; la inteligencia emocional. Ambos conceptos despiertan un gran interés en el ámbito educativo, pues realizan la función de vía para la mejora en el desarrollo socioemocional de los alumnos, según refieren Alonso, Pérez y Ortiz (2020).

Siguiendo a la escritora y con respecto al concepto de inteligencia emocional, y tras la revisión bibliográfica de varios autores, Campillo (2015) la define como “la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones”. Además, dicha autora menciona a Goleman y su propuesta sobre las direcciones en las que se debe desarrollar la inteligencia emocional. Dichas direcciones son: conocer las propias emociones, manejar las emociones, motivarse a sí mismo, controlar los impulsos, optimismo y esperanza, reconocer las emociones de los demás, y establecer relaciones.

Esta misma autora destaca en su estudio la importancia de trabajar este concepto en el aula de manera integral y transversal, siendo una de las tareas pendientes de la sociedad y sistema educativo actual. De esta manera, Campillo (2015, p.4) establece los siguientes objetivos generales de la educación emocional:

- Adquirir un mejor conocimiento de las emociones propias.
- Identificar las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.
- Desarrollar una mayor competencia emocional.
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.

Roca (2013) en el Congreso de Inteligencia Emocional y Bienestar (Zaragoza) va un paso más allá e incorpora un nuevo concepto a tener en cuenta en la educación emocional de nuestros centros educativos; la autoestima sana. Para dicha autora, la relación de estos tres conceptos se resume en la siguiente imagen:



Imàgen 1: *La inteligencia emocional (IE), según Goleman y su equivalencia con la autoestima y las habilidades sociales.* Fuente: Roca (2013).

Se destaca que, a través del paso del tiempo, el estudio de las habilidades sociales siempre ha considerado los componentes emocionales vinculados a ellas. De hecho, para Goleman, uno de los aspectos claves de la inteligencia emocional es la empatía, definida como la capacidad de comprender sentimientos ajenos y de ponernos en el lugar de otro, siendo este término un componente básico de las habilidades sociales.

Asimismo, Goleman (1996) en Roca (2013, p.5), afirma que: las personas más empíricas, es decir, las que son más capaces de captar correctamente los sentimientos y los puntos de vista de sus semejantes, son más sociables, tienen un mayor ajuste emocional y son evaluadas mucho más positivamente por aquellos con quienes interactúan.

Durante la etapa de Educación Secundaria, los adolescentes se encuentran en la fase de socialización y formación de grupos, relacionándose con los demás pares, creándose de esta manera natural las relaciones interpersonales. Para que este tipo de interacción social prospere de manera satisfactoria y no afecte negativamente en el desarrollo de los estudiantes, es importante que se eduque al alumnado en base a competencias tales como la toma de decisiones, la resolución de conflictos, el trabajo en grupo y el respeto a la diferencia, ya sea incluyendo estos términos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de cada curso y/o mediante el desarrollo de programas específicos.

Desde su escrito, Alonso (2013), señala que las técnicas de trabajo en grupo suponen las herramientas en las que se basan las dinámicas de grupo con el fin de lograr sus objetivos y garantizar su buen funcionamiento. Gracias a la puesta en práctica en el

aula de dichas dinámicas de grupo permite a los estudiantes conocerse mejor, reforzar las relaciones interpersonales, aumentar la satisfacción de los miembros, etc.

Por su parte, la resolución de conflictos implica los siguientes pasos a seguir según Alonso (2013):

- Definir el problema.
- Analizar las posibles causas
- . - Buscar alternativas.
- Analizar y evaluar alternativas.
- Tomar una decisión.
- Poner en práctica.
- Valorar los resultados.

Siguiendo a Correas Pérez (2021) y como bien se puede observar, la resolución de conflictos implica también la toma de decisiones de manera reflexiva, otra habilidad social a tener en cuenta para trabajarla con los/as alumnos/as. Este concepto implica reflexionar y valorar las opciones hasta dar con la decisión más adecuada, teniendo en cuenta siempre los intereses propios y los ajenos, y haciendo de los estudiantes personas más independientes y comprometidas.

Por último, el mismo autor plantea que el respeto a la diferencia supone una forma de educar en base a la gran diversidad social que existe hoy en día. Para lograr una educación inclusiva real se debe empezar por la enseñanza de la diversidad, de las enormes cantidades de diferencias individuales que pueden existir entre los miembros de un mismo grupo, y aprender a respetarlos haciendo de los centros educativos espacios de inclusión, convivencia positiva y paz.

La relación de todos estos términos cobra mayor importancia a la hora de incluirlos en las aulas, se trata de hacer de la educación emocional una realidad en los centros educativos. Campillo (2015) en su informe utiliza diferentes argumentos que justifican la importancia de la educación emocional en las aulas. Como ya se sabe, el fin último de la educación es lograr el desarrollo pleno e integral de la personalidad del alumno, y las emociones (de manera innata) y las habilidades sociales (de manera aprendida) forman parte de las personas y, por tanto, de la educación. Se debe ser conscientes de la importancia que tiene la salud mental y emocional en la mayoría de los

ámbitos de la vida personal, profesional, social, familiar, etc., de la persona, para así conseguir, mediante la educación, lograr acabar con el analfabetismo emocional y la falta de habilidades sociales que viene ligado al mismo.

El proceso educativo al que someten los seres humanos durante toda su vida va ligado a las relaciones interpersonales y sociales que, también están llenas de fenómenos emocionales. En este aspecto, hay que tener especial cuidado al verse suplantadas dichas relaciones por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Por otro lado, el autoconocimiento y la autoestima, donde la educación juega un papel importante, forman parte también de las dimensiones emocionales. La autora contempla la importancia de la educación emocional tanto en la orientación profesional como en el fracaso escolar, ya que en ambos casos la dimensión emocional se encuentra un poco olvidada, y no se prepara a la persona emocionalmente para perder un empleo o no lograr los objetivos académicos que se propone.

A modo de síntesis del capítulo 1 se puede decir que, teniendo en cuenta todas las definiciones expresadas, las habilidades sociales son el conjunto de estrategias de conducta y las capacidades para aplicar dichas conductas, que permiten resolver una situación social de manera efectiva, es decir, aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en el que se encuentra.

Considerando la conceptualización realizada respecto a habilidades sociales, en el próximo capítulo la investigación se va enfocar en realizar un recorrido teórico relacionado con la etapa vital de la adolescencia y su vinculación con las habilidades sociales durante dicha etapa.

## **CAPITULO 2. Adolescencia y habilidades sociales**

Iniciado de este segundo capítulo, es pertinente mencionar los temas a abordar: las habilidades sociales en la adolescencia; definición y desarrollo de dicha etapa; etapas de la adolescencia y consecuencias ante fallas en las habilidades sociales en el adolescente

### **2.1 Las habilidades sociales en la adolescencia. Definición y desarrollo de dicha etapa.**

Es de fundamental importancia comenzar definiendo qué es la adolescencia:

Rice (1997), indica que el término adolescencia tiene su etimología en el verbo latino *Adolescere*, que significa crecer o llegar a la maduración, esto se refiere al crecimiento físico, emocional y social. Así mismo, afirma que la adolescencia consiste en el período de vida posterior a la infancia y predecesor de la edad adulta. Durante este período hay cambios importantes que afectan la personalidad y que también influyen en el individuo. El principio de la alteración se debe a los cambios endocrinos que afectan el desarrollo corporal, aspectos psicológicos y la relación con los padres y con la sociedad.

Los autores Fadiman y Frager (2002), citan a Erikson (1993) quien describe la adolescencia como una etapa del desarrollo humano que se vive al finalizar la niñez y presenta una crisis de identidad o confusión de la identidad, en la cual las personas jóvenes integran sus experiencias en un todo nuevo, cuestionan los modelos adquiridos durante la niñez y tratan de asumir nuevos papeles. La gran pregunta que surge de este estado es: ¿Quién soy yo? Es aquí cuando aparece un nuevo sentido de identidad del yo, que consiste en la habilidad de integrar los modelos del pasado con los impulsos, aptitudes y destrezas, presentes, así como las oportunidades que ofrece la sociedad. Según Erikson, la adolescencia es una etapa crucial, en la que la persona se toma un tiempo fuera para dedicarse a experimentar; para ellos suele ser difícil imaginar una profesión apropiada o encontrar un lugar significativo en la sociedad; las dudas sobre la atracción y la identidad sexual también son comunes. Por otra parte, la incapacidad de controlarse e identificarse con un modelo individual o cultural que inspire y dirija ocasiona un período de indecisión e inseguridad.

Referenciando a los mismos autores, se logra observar que otra reacción común es la identificación desmesurada con héroes de la cultura juvenil o líderes de pandillas.

Los jóvenes se sienten aislados, vacíos, ansiosos o indecisos; bajo presión, el adolescente se siente incapaz e incluso se resiste a tomar decisiones importantes para la vida. Erikson expone que la fuerza básica de esta etapa es la fidelidad, la cual consiste en la capacidad de mantener las lealtades con que se han adquirido libremente, aun cuando existen contradicciones naturalmente inevitables dentro del sistema de valores.

Pérez y Santiago (2002) sostienen que la adolescencia es un concepto relativamente moderno; fue definida como una fase específica en el ciclo de la vida humana a partir de la segunda mitad del siglo pasado, estando ligado este hecho a los cambios políticos, económicos, culturales, al desarrollo industrial y educacional, al papel que comienza a jugar la mujer y al enfoque de género, en correspondencia con la significación que este grupo poblacional tiene para el progreso económico-social. En las últimas generaciones es manifiesta la aparición cada vez más temprana de la maduración sexual y la participación activa de los jóvenes en la esfera social, cultural y económica, por lo que representa un desafío importante para los países y en particular para los sistemas de salud, cómo contribuir a que esta etapa transcurra exitosamente, con satisfacción de la calidad de vida y de sus necesidades de salud, bienestar y desarrollo.

Por otra parte, Zavala Berbena, Valadez Sierra y Vargas Vivero, (2008) lo consideran como período crítico para la adquisición y práctica de habilidades sociales más complejas. Por un lado, los adolescentes han dejado los comportamientos sociales propios de la niñez puesto que adoptan comportamientos más críticos y desafiantes respecto a las normas sociales, y, por otro lado, los adultos les exigen comportamientos sociales más elaborados (En cuanto a lo expresado anteriormente se puede señalar que el desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente vinculado a las adquisiciones evolutivas. Si bien en la primera infancia las habilidades para iniciar y mantener una situación de juego son esenciales, a medida que el niño avanza en edad, son destacadas las habilidades verbales y las de interacción con pares.

Dicha interacción con pares en la adolescencia tiene funciones decisivas para la conformación de la propia identidad del adolescente. Según Garaigordobil Landazabal (2008) el grupo es ahora la institución socializadora por antonomasia, puesto que las relaciones con los iguales del mismo o distinto sexo le permiten al adolescente nutrir su estatus como auto concepto y formar las bases de las futuras relaciones entre los adultos. Para esta autora, la formación de grupos en esta etapa permite al adolescente elaborar ideas y experiencias, la discusión de ideologías y puntos de vista, el desarrollo de la amistad y el enamoramiento.

Si bien el grupo de pares contribuye a la definición de intereses, identidad y habilidades sociales, no siempre la influencia de éstos le resulta positiva al adolescente. Existen grupos que promueven una socialización que se orienta más a las conductas agresivas, al alejamiento de los estándares de comportamiento que se espera del joven y que, de persistir en el tiempo, pueden tornarse psicopatológicos.

Zabala Berbena y otros (2008) sostienen que las habilidades sociales juegan un papel muy importante para la aceptación social del adolescente.

Los mismos autores proponen que la aceptación social es una condición personal de un sujeto respecto a un grupo de referencia; en el caso de los adolescentes, esta condición se relaciona con las habilidades de liderazgo, popularidad, compañerismo, jovialidad, respeto, entre otras.

Por su parte, Papalia, Wendkos y Duskin (2009) describen la adolescencia como una etapa que va desde los 11 o 12 años hasta los 19 o comienzo de los 20, pero resaltan que ni el inicio ni el fin están determinados con claridad. Describen esta etapa como el momento que separa lo que ha sucedido en el mundo infantil y, que, al mismo tiempo, brinda a los jóvenes un horizonte de posibilidades existenciales que podrán hacer suyas, en la medida que la familia les guíe y apoye para que, poco a poco con voluntad y responsabilidad, experimenten la existencia. En este período se alcanza la madurez biológica y sexual y con ello la capacidad de reproducción. Se pretende alcanzar la madurez emocional y social, aquella donde se asume responsabilidades y conductas que llevarán a la participación en el mundo adulto.

Los escritores anteriores refieren, además, que la etapa de la adolescencia es un proceso transitorio determinado por varios factores: la vida, la familia, la experiencia escolar, el marco cultural que ha estructurado el mundo social para la puesta en práctica de normas y límites que forman la base educativa y explican la experiencia de vida comunitaria; las condiciones económicas y políticas que imperan en la generación que pasa por la experiencia de ser adolescente. El espacio que ocupe en la vida del adolescente la familia y la comunidad es importante porque constituye el escenario donde ellos mostrarán las reacciones conductuales a una triple pérdida: del cuerpo infantil, de los símbolos de los padres en la infancia y del mundo social del niño. Para que el proceso de la adolescencia se desarrolle fluidamente, es indispensable que los jóvenes cuenten con el apoyo de padres y profesores de la comunidad, para que así puedan enfrentarse de una mejor manera a los retos que se les presenta. Otro factor importante es el sentido de

pertenencia a un grupo, esto es garantía de ser y también significa que, al ser escuchado, se es valorado y otorga pertenencia al estar con el grupo comprometido.

Considerando una definición más actual de dicha etapa, Allen y Waterman, (2019) consideran la adolescencia como el período de transición entre la niñez y la adultez. Incluye algunos cambios grandes, tanto en el cuerpo como en la forma en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta época pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los niños como a sus familias. Entender qué se puede esperar en las distintas etapas puede promover un desarrollo saludable durante toda la adolescencia y a principios de la adultez.

Siguiendo con planteos vigentes, los autores Rojas y Páez (2021) toman la definición de la OMS, definiendo la adolescencia como la etapa de crecimiento y desarrollo humano que se genera después de la niñez y antes de la edad adulta, es decir entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas más trascendentales en la vida del ser humano, caracterizada por constantes cambios y de del ser humano con la interferencia de varios procesos biológicos. (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2015)

En definitiva, se acota que la adolescencia es una oportunidad ideal para que los púberes desarrollen y fortalezcan fuertemente sus habilidades sociales; es decir que el joven en dicho período encuentre el momento oportuno para desplegar dichas habilidades, de hecho, es importante hacerlo, pues es en este período preciso donde los individuos dejan el lado infantil para asumir el rol de persona adulta. Si se cree que las habilidades sociales se aprenden, sin duda pueden adquirirse y desarrollarse, pero también pueden verse afectadas, dañadas o perdidas. Para los jóvenes el entorno que los rodea juega un papel importante; pudiendo ayudarlos a desempeñar un papel positivo o negativo.

## **2.2 Etapas de la adolescencia**

Allen y Waterman (2019) plantean 3 etapas de la adolescencia:

*Adolescencia temprana (entre los 10 y los 13 años):* Durante esta etapa, los niños suelen comenzar a crecer más rápido. También empiezan a notar otros cambios corporales, entre los que se incluyen el crecimiento de vello en las axilas y en la zona genital, el desarrollo de los senos en las mujeres y el aumento del tamaño de los testículos en los varones. Por lo general empieza uno o dos años antes en las niñas que, en los

varones, y puede ser normal que algunos cambios comiencen tan pronto como a los 8 años para las niñas y a los 9 años para los varones. Muchas niñas tienen su primera menstruación alrededor de los 12 años, en promedio de 2 a 3 años después del comienzo del desarrollo de los senos. Estos cambios corporales pueden generar curiosidad y ansiedad en algunos, en especial si no saben qué esperar o qué es normal. Algunos niños, además, se cuestionan su identidad de género.

*Adolescencia media (entre los 14 y los 17 años):* Los cambios físicos que comenzaron en la pubertad continúan durante la adolescencia media. La mayoría de los varones comienzan su "crecimiento repentino" y continúan los cambios relacionados con la pubertad. Es posible, que se les quiebre la voz a medida que se les va agravando. A algunos le sale acné. Es probable que los cambios físicos estén casi completos en las mujeres.

*Adolescencia tardía (18 a 21 años... ¡o más!):* Los jóvenes en la adolescencia tardía por lo general ya completaron el desarrollo físico y alcanzaron la altura definitiva que tendrán como adultos. Pare esta edad suelen tener más control de sus impulsos y pueden sopesar los riesgos y recompensas mejor y con más precisión.

### **2.3. Consecuencias ante fallas en las habilidades sociales en el adolescente**

Torres Álvarez (2014) establece que la adolescencia se trata de una etapa de vital importancia en el ciclo de la vida, caracterizada por la exploración de diversas opciones hasta alcanzar una estabilidad definitiva. En dicho momento, el sujeto sufre un gran número de cambios físicos, intelectuales, sociales y emocionales, gracias a los cuales termina de conformar su personalidad y adquirir una serie de valores, habilidades, creencias y aprendizajes que marcarán su vida adulta. Dicha transición puede estar cargados de conflictos personales, familiares, escolares, etc. Por esta razón, en este período se torna primordial el desarrollo de la identidad y la autoestima. Es por ello, que en este ciclo cobra gran valor lo referente al ámbito de las relaciones sociales, dado que los individuos comienzan a independizarse y tomar distancia de su familia con el fin de buscar su identidad, mediante la identificación con el grupo de iguales, quienes se convierten en el primer agente educador. En ellos, el adolescente busca apoyo y aceptación, así como el desarrollo de su autoestima.

De este modo, los adolescentes se van alejando y desvinculando de sus padres y comienzan a pasar más tiempo fuera de casa con sus compañeros, de tal forma que el

grupo de iguales pasa a constituir el contexto de socialización preferente y una importante fuente de apoyo. También aumentan las interacciones con el sexo opuesto.

En general, tener amigos constituye un factor muy relevante y gratificante para los adolescentes, siendo un claro indicador de buenas habilidades interpersonales y de un buen ajuste psicológico posterior (Kupersmidt, Coie y Dogde, 1990, Kimmel y Weier, 1998; Inglés, Méndez e Hidalgo, 2001)

No obstante, algunos estudios señalan que, aunque las relaciones con los iguales son muy importantes, la familia y los parientes continúan siendo una influencia significativa en la adolescencia. Cabe pensar que padres y amigos representan influencias complementarias que satisfacen diferentes necesidades del adolescente (Clark-Lempers, Lempers y Ho, 1991; Lempers y Clark-Lempers, 1992).

Además, en la adolescencia se produce una expansión de las redes extrafamiliares, de modo que el adolescente se expone a nuevas situaciones sociales (fiestas, bares, oficinas públicas, establecimientos comerciales, etc.), en las que aumenta las relaciones con personas desconocidas (Flores y Díaz, 1995).

Por otra parte, la evidencia ha puesto de manifiesto que los adolescentes que presentan dificultades en las relaciones interpersonales pueden sufrir gran variedad de problemas psicológicos y conductuales. Estos problemas acarrearán un rechazo por parte de los adultos e iguales (Trianes et al., 2002; Wills, Resko, Anette y Mendoza, 2004; Wills y Resko, 2004).

En este mismo sentido Santana, Hernández y Soteras, (2005) señalan que el adolescente que no pueda establecer relaciones de amistad, sufrirá un problema a nivel personal, ya que no tendrá la posibilidad de desarrollarse como hombre integral.

Este déficit en habilidades sociales está presente muy a menudo entre adolescentes que exhiben problemas de comportamiento disruptivo y externalizantes, tales como la delincuencia (Hansen, Lawrence y Christoff, 1988). Además, se asocia con problemas internalizantes como depresión o ansiedad (Christoff, Scott, Kelley, Schlundt, Baer y Kelly, 1985; Hansen, Nangle y Meyer, 1998).

Por todo ello, las habilidades sociales se tornan imprescindibles en los adolescentes, al constituirse como una herramienta fundamental para enfrentarse a los riesgos de la etapa en la que viven.

En síntesis, teniendo en cuenta las diferentes posturas de los autores expuestos, se puede considerar a la adolescencia como el momento donde se presenta la oportunidad idónea para que las personas puedan desarrollar y fortalecer sus habilidades sociales; de hecho, es importante hacerlo, pues es en este momento preciso donde los individuos dejan el lado infantil para asumir el rol de persona adulta.

Siguiendo el lineamiento anterior, en el siguiente capítulo se abordará la etapa vital de la adolescencia y su vinculación con la intervención del psicopedagogo dentro del ámbito escolar en que se desarrolla dicho adolescente.

### **CAPITULO 3. El rol de psicopedagogo**

Luego de desarrollarse la etapa evolutiva y las características del adolescente y sus etapas correspondientes, en este capítulo se especifica el rol, modelos de intervención y la importancia del psicopedagogo dentro del ámbito escolar, en relación a la promoción de habilidades sociales en los adolescentes y su vinculación con el proceso de aprendizaje.

#### **3.1. Conceptualización sobre la psicopedagogía**

La psicopedagogía es un campo disciplinar que surge cerca de la década del '60 en la universidad del Salvador. Bousquet (1984) sostiene que, desde un comienzo, la Psicopedagogía, es la convergencia de dos grandes disciplinas, la Pedagogía y la Psicología, se ocupa del ser humano en situación de aprendizaje y de aquellas funciones directa o indirectamente involucradas en él.

La misma implica una síntesis entre los seres humanos, su mundo psíquico individual y grupal en relación al aprendizaje y al sistema y los procesos educativos.

Considerando el planteo de Feludero. (2015) y teniendo en cuenta lo desarrollado por Müller (1993), se puede decir, entonces, que la psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano: cómo se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado y por diferentes factores; cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y que esto tenga sentido para los participantes. El accionar psicopedagógico implica una síntesis entre los seres humanos, su mundo psíquico, individual y grupal, en relación al aprendizaje y a los sistemas y procesos educativos.

Según el literato Solé (2002) la definición de psicopedagogía se da una confluencia de posturas teóricas, ideológicas, concepciones éticas de disciplinas como la psicología, la pedagogía, el trabajo social y la medicina, entre otras, las cuales están centradas en procesos relacionados con la manera como aprenden y se desarrollan las personas, las dificultades que encuentra el individuo en el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes, las intervenciones encausadas a apoyar o superar obstáculos y en términos generales, con las actividades pensadas y proyectadas hacia el logro de aprendizajes cada vez mejores. La acción psicopedagógica está dirigida a la orientación en: desarrollo de autoesquemas, pautas de crianza, educación compensatoria, prevención

de conductas disruptivas, habilidades para la vida, etc. y organización - evaluación de acciones administrativas Por tal motivo, la acción psicopedagógica está directamente vinculada con el análisis, planificación, desarrollo y modificación de procesos educativos (Coll, 1996).

Siguiendo la conceptualización del escritor anterior se dice que la labor profesional de la psicopedagogía no sólo se desarrolla en el contexto educativo escolar, sino que incluye ámbitos familiares, empresariales, centros de educación de adultos, centros de formación y capacitación, asociaciones laborales y comunitarias, centros recreativos y medios de comunicación.

Considerando una definición más actual, los autores Cuadros Solórzano G., Cuadros Solórzano M. Figueroa Sandoval, Zambrano Bravo (2020) acerca de la Psicopedagogía, pueden acotar que, aunque hay diversidad de perspectivas sobre esta disciplina, se coincide en asumir que esta es una ciencia interdisciplinaria, que se sustenta en el abordaje del individuo desde lo psicológico y lo pedagógico, especialmente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que en resumidas cuentas implica la necesidad de realizar investigación de los problemas educativos propiamente dichos.

Si se continua la misma línea teórica, los autores anteriormente mencionados plantean que la Psicopedagogía es fundamental para el abordaje de problemas pedagógicos y el levantamiento de diagnósticos educativos, fundamentados en métodos evaluativos en cada una de las áreas de intervención pedagógica, en pos de revelar los procesos de dificultad en el aprendizaje, establecer y aplicar estrategias de intervención y atención a los estudiantes y docentes, recabando información sobre la aptitudes, actitudes, habilidades, debilidades, con el propósito de elaborar un plan de intervención y atención que alcance el perfeccionamiento de las potencialidades, tanto de los profesores como de los estudiantes.

### **3.2 Funciones de la Psicopedagogía aplicada en el ámbito escolar**

Dentro del marco educativo, la figura del psicopedagogo ha cobrado vital importancia por el motivo de que es el profesional especializado e idóneo en los nuevos recursos didácticos y pedagógicos que favorecen el rendimiento académico y el bienestar del alumnado en el centro.

Según Azar (2011), la Psicopedagogía se inscribe en dos ámbitos de intervención: el educativo y el de la salud. A su vez, dentro de estos ámbitos, se identifican diferentes

campos. Ellos son: el institucional, organizacional, privado, interdisciplinario e investigativo. En dichos campos profesionales, el psicopedagogo realiza acciones de promoción, prevención y asistencia.

El mismo ensayista plantea dos líneas, en cuanto a la intervención del psicopedagogo en una institución educativa; por un lado, desde la psicopedagogía institucional y por el otro, desde la psicopedagogía escolar.

Con respecto a la Psicopedagogía Institucional, el psicopedagogo es un profesional externo convocado por una institución educativa, que interviene para dar respuesta a demandas específicas, respuestas que surgen a partir de un análisis institucional. Según Butelman (1996), la psicopedagogía institucional es “un modelo teórico-práctico que permite una indagación, un diagnóstico y una elaboración de recursos para la solución de problemas en situaciones de carencia, conflicto, crisis en instituciones educativas”.

Por otro lado, Azar (2012), plantea la Psicopedagogía escolar en tanto que es un servicio de la escuela en el que se consideran todos los factores que intervienen en el aprendizaje de los sujetos en el contexto escolar. Esto incluye la consideración de la ideología, la estructura y los objetivos propios de la comunidad educativa. En relación a esto, el rol del psicopedagogo es intervenir desde “el reconocimiento y respeto en la singularidad del sujeto aprendiente y de su contexto.

En cuanto a la integración escolar, Franzutti (2016) expresa que el rol del psicopedagogo en una institución que posea un proyecto con esta mirada puede plantearse con dos tipos de intervenciones. Una de ellas es como docente integrador o de apoyo dentro del aula, la otra posibilidad es formando parte de un equipo de orientación que pertenezca a la escuela, coordinando y articulando el proyecto inclusivo.

Continuando con la escritora antepuesta, y en relación a la primera intervención anterior; en cuanto al rol de docente integrador o apoyo dentro del aula, se tienen en cuenta los posicionamientos del profesional frente al alumno, a los docentes, al grupo de niños, a sus padres y al equipo de apoyo externo. Es fundamental desempeñarse con fundamentos teóricos sólidos, pero, también, desarrollar aspectos como la tolerancia, la flexibilidad, la empatía, la escucha y la mirada. El punto de partida para poder trabajar con el alumno lee la creación de un vínculo desde donde se puedan construir futuras intervenciones, teniendo en cuenta las fortalezas y debilidades con las que cuenta este niño y los aspectos que conforman su personalidad para concebir un lugar propicio para su aprendizaje. Constituye un aspecto relevante la construcción de canales de

comunicación con el docente a fin de conseguir un trabajo conjunto, alejado de sentimientos persecutorios. Lo mismo sucede con el resto de los profesionales que trabajan con el alumno, intentando generar un trabajo enriquecedor con los aportes que cada uno realiza para conseguir que el alumno pueda desplegar al máximo sus potencialidades.

Siguiendo con la segunda intervención dentro del equipo de orientación, la función del psicopedagogo contempla la supervisión de diferentes factores que constituyen el proceso de aprendizaje, aportando una posición objetiva que ayude a capitalizar lo que sucede en la situación áulica cotidiana.

La misma autora explicita que estos equipos de orientación escolar fueron creados para llevar a cabo tareas de prevención de los problemas de aprendizaje en el ámbito educativo y de promoción de la salud integral de la comunidad escolar; para orientar, poder asesorar y apoyar a quienes conforman la comunidad educativa durante las situaciones problemáticas a las cuales se enfrenten a nivel grupal e institucional; proveen el apoyo técnico-profesional para las intervenciones de carácter interdisciplinario e intersectorial que se encuentran orientadas al ingreso y permanencia de los alumnos al sistema educativo, a su promoción a niveles superiores que la mejoría de la calidad de la oferta educativa; se plantea desarrollar acciones que viabilicen una convivencia democrática en los recintos escolares y la creación de vínculos cooperativos con el conjunto de la comunidad educativa.

De ahí la revista UNIR (2019) plantea que la aplicación de la Psicopedagogía abarca una amplia gama de funciones:

- Atención a la diversidad

La Psicopedagogía ofrece los recursos necesarios para la intervención y el desarrollo de programas que atiendan las dificultades de aprendizaje y desarrollo de los alumnos: desde llevar a cabo evaluaciones dentro del ámbito clínico y adaptar currículos, hasta ofrecer al docente actividades y contenidos idóneos para cada caso personalizado.

- Asesoramiento a la familia

Asesorar a la familia del alumno en las dificultades de aprendizaje de su hijo y al equipo de profesionales (dentro y fuera de la escuela) que trabajan con el alumno.

- Definición de proyectos educativos

Creación de los proyectos educativos del centro con el objetivo de mejorar la convivencia y el ambiente dentro de la comunidad, favorecer la inclusión de los alumnos y la prevención de conductas violentas, acoso, adicciones.

- Recursos didácticos y seguimiento del alumno

Ofrecer recursos y materiales didácticos al profesorado, así como realizar un seguimiento del alumno para evaluar si el programa de intervención está ofreciendo los resultados esperados.

- Orientación del alumnado

Llevar a cabo la orientación vocacional de los alumnos, es decir: guiarlos en los itinerarios dentro de la ESO, Bachillerato, formación profesional; o en su inserción dentro del mundo laboral.

Aludiendo al planteo anterior respecto a la orientación del alumnado, resulta fundamental destacar la intervención del Psicopedagógico en los Equipos de Orientación Escolar (EOE). La autora Polverg (2009) plantea que los Equipos de Orientación Escolar (EOE) surgen en el ámbito de la Educación Especial y se incorporaron al ámbito de la educación común con el fin de dar respuesta a la heterogeneidad de alumnos, las diversidades culturales y las desigualdades socioeconómicas; fortaleciendo así la idea de cultura hegemónica y hegemonzante.

La literatura anterior considera que Los Equipos de Orientación Escolar integrados por psicólogos, psicopedagogos, trabajadores sociales, etcétera, que tienen a su cargo la función orientadora; con frecuencia desplazan su actividad hacia la atención de las urgencias demandadas desde las instituciones educativas, ante problemáticas psicosociales actuales.

Una investigación realizada por las autoras Gavilán, CQuiles y Chá (2002) informa que en las tareas que con mayor frecuencia realizan los EOE, predominan las consultas por dificultades de aprendizaje. Esta demanda es una función que históricamente se asigna a los Equipos de Orientación Escolar.

En los últimos tiempos, han aparecido otras demandas sociales como violencia en las escuelas, crisis familiares, adicciones, HIV, marginalidad, exclusión social, tribus urbanas, desempleo y problemas económicos, entre otras, que no sólo obstaculizan los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también, restan disponibilidad para proyectar

e implementar tareas de orientación adecuadas a la diversidad de contextos y grupos human

Retomando las Funciones de la Psicopedagogía aplicada en el ámbito escolar, La autora It A. (2016) considera que el psicopedagogo es el encargado de interpretar, evaluar y diagnosticar una intervención directa a los alumnos. Cada niño es diferente y tiene unos procesos individuales concretos, por lo que, si es preciso, el psicopedagogo le ayudará de forma personalizada.

La autora anterior plantea que acudir al psicopedagogo es habitual cuando:

-Se detectan problemas con aprendizajes que son nuevos para los niños. El papel de estos profesionales es tomar decisiones que fundamenten la oferta educativa.

-También se encargan de la propuesta curricular y del tipo de ayuda que debe de ofrecerse al alumnado durante su etapa de escolaridad.

-Es muy importante el papel del psicopedagogo a la hora de aclarar determinadas cuestiones metodológicas didácticas a todos los docentes que estén presentes en el entorno del niño.

Según la misma autora nombrada con anterioridad, entre las funciones del psicopedagogo, sumadas a las nombradas, se destacan las siguientes:

-Atender a las necesidades de un grupo heterogéneo de alumnos considerando sus características como grupo y también las necesidades educativas particulares.

-La orientación académica y profesional es otra de sus funciones. El psicopedagogo ayuda a que el alumno detecte cuál es su vocación mediante estrategias de toma de decisiones, y con la información necesaria para ver en qué perfiles destaca cada alumno.

-La formación de valores, la resolución de conflictos, el aprendizaje de las habilidades sociales y la realización de diversas tareas de concienciación social son aspectos que también trata el psicopedagogo.

-Colaborar y orientar el seguimiento de los alumnos con necesidades educativas especiales. De esta manera, se encarga de realizar propuestas y planificaciones curriculares dirigidas a estos alumnos.

-Fomentar los vínculos entre la institución y los familiares del niño.

### **3.3 Intervención psicopedagógica en relación a las habilidades sociales en adolescentes**

Feludero (2015) plantea es que es de fundamental consideración todas cuestiones nombradas en los subtítulos anteriores respecto al sujeto de aprendizaje, su entorno y todos los factores que influyen en él, es importante destacar que el rol del psicopedagogo en el ámbito institucional y para los adolescentes es de gran ayuda, tanto para los mismos jóvenes, como para todos los actores que forman parte de dicha institución, ya que este es el encargado de elaborar estrategias de abordaje en situaciones que presentan dificultades de aprendizaje.

El mismo ensayista considera que para el abordaje en este campo, es necesario un paradigma de tipo integrador, considerado el enfoque psicopedagógico por excelencia, el cual visualiza a las dificultades del aprendizaje como la unión entre el paradigma organicista y el ambientalista, lo que esto quiere decir, es que no solamente se debe tener en cuenta al adolescente como un organismo, ni solo por el entorno que lo rodea, sino que se den tener en cuenta todos los factores que afectan directamente al joven, ya sean físicos, psíquicos y/o ambientales.

Como forma de manifestar el quehacer psicopedagógico se consideró pertinente presentar experiencias educativas previas, desde la psicopedagogía, en las que se ha intervenido sobre estas habilidades en el ámbito escolar. La primera experiencia educativa corresponde a Urbano Raya (2008) y se titula “relaciónate: desarrollo de habilidades sociales desde un programa de intervención psicopedagógica en educación física”. El desarrollo de habilidades sociales desde un programa de intervención psicopedagógica en educación física se propone, como objetivo general, desarrollar o restablecer, mediante el abordaje corporal (a través del movimiento, la acción...), las capacidades del individuo. Se dice, incluso, que se pretende llegar por la vía corporal al desarrollo de las diferentes aptitudes y potencialidades del sujeto en todos sus aspectos (motor, afectivo-social, comunicativo-lingüístico, intelectual-cognitivo). Para lograr todo esto la enseñanza será activa, dando tiempo y ocasión al alumnado para que participe y sea protagonista de su propio aprendizaje. Se utilizaron estrategias que estimulen al alumnado a ser creativo, alentando el desarrollo de la imaginación y de la capacidad de observación. En cuanto a las conclusiones obtenidas: se procurará que el alumnado consiga el máximo grado de satisfacción posible si queremos que desarrolle una actitud positiva hacia la institución escolar. Estas exigencias llevan a pensar en un proceso preventivo que elimine todas las amenazas de fracaso escolar, en una escuela divertida

donde llegue a conocer y amar su entorno por medio de actividades lúdicas, graduadas de tal forma que le permitan ir superándolas progresivamente.

Otra experiencia a destacar corresponde a las autoras Campos Uriarte y Chumacero Recoba (2020) titulándose “Programa de intervención en habilidades sociales para mejorar las relaciones interpersonales en los alumnos de 5° grado de secundaria, sección “D” de la I.E.E.I.” Karl Weiss” Chiclayo.” Este trabajo busco como objetivo general: desarrollar en los estudiantes las habilidades sociales para mejorar las relaciones interpersonales en los estudiantes del 5to grado de educación secundaria de la I.E.E.I. Karl Weiss –Chiclayo. En cuanto a los resultados obtenidos se destacaron: los resultados del pre-test aplicado a los estudiantes del quinto grado de educación secundaria con la finalidad de medir el grado de habilidades sociales fueron deficientes, pues el 80% de ellos demostraron que carecen de habilidades sociales para hacer amigos y en las habilidades para relacionarse con los adultos. El programa de actividades y estrategias aplicado a los estudiantes del quinto grado de educación secundaria, sección “D” de la I.E.E.I “Karl Weiss” desarrollado en tres dimensiones: relaciones interpersonales (sonreír en momentos adecuados, ser amables, pedir por favor, pedir disculpas, autoafirmación positiva), comunicación asertiva( empatía y solidaridad, mantener conversaciones ), capacidad para toma de decisiones (defender los derechos, somos libres pero responsables en nuestros actos), conlleva a enriquecer la enseñanza de contenidos de habilidades sociales los cuales forman parte del proceso integral de la formación de los educandos.

Como síntesis del presente capítulo se concluye que la psicopedagogía estudia el comportamiento humano en su entorno de aprendizaje, es decir, en centros de enseñanza, como será en este caso en una institución de nivel secundario de la localidad de Chovet, Santa Fe. Dicho profesional desempeña una diversidad de funciones: atiende a procesos de aprendizaje individuales y grupales, asesora a las familias de alumnado, crea proyectos educativos, ofrece recursos y materiales didácticos tanto a los profesores como al alumnado, entre otros teniendo en cuenta no solo al adolescente con que se trabaja dentro de la institución sino también a todo su entorno que lo circunda.

Se puede precisar, entonces, que el psicopedagogo por un lado cumplirá una función de asesor a las familias y profesores de la institución educativa y por otro atenderá al alumnado a través de la promoción de actividades con el fin de estimular el desarrollo de las habilidades sociales.

## MARCO METODOLÓGICO

### **Capítulo 4: Esquema del trabajo de campo**

#### **4.1 Planteo del problema de investigación.**

##### **4.1.1. Tema**

Relevancia de las habilidades sociales en la promoción de mejores aprendizajes escolares en el nivel secundario

##### **4.1.2. Preguntas de investigación.**

¿Son abordadas y promovidas las habilidades sociales por parte de los docentes de 1º año de educación secundaria de la institución estudiada? ¿Cómo lo hacen? ¿Qué conocimiento poseen los docentes acerca del beneficio de la promoción de las habilidades sociales sobre los aprendizajes? ¿Qué estrategias resultan propicias, desde una perspectiva psicopedagógica, en la promoción de habilidades sociales que favorezcan los aprendizajes en los alumnos?

##### **4.1.3. Objetivo general y objetivos específicos**

Objetivo general:

- Enfatizar la importancia de desarrollar las habilidades sociales en el nivel secundario para promover mejores aprendizajes.

Objetivos específicos:

- Conocer si los docentes del nivel secundario de la institución seleccionada promueven el desarrollo de las habilidades sociales y cómo lo hacen.
- Indagar el conocimiento que poseen los docentes acerca del beneficio que supone promover las habilidades sociales en el ámbito educativo.
- Proponer estrategias para promover las habilidades en cuestión y favorecer los aprendizajes.

##### **4.1.4. Hipótesis o supuestos**

Las habilidades sociales no son suficientemente promovidas en el ámbito escolar impidiendo el desarrollo de mejores aprendizajes. Los conocimientos que poseen en relación a la temática los actores escolares estudiados son insuficientes o la desconocen en su totalidad.

#### **4.2. Selección del diseño de investigación**

Siguiendo la línea de la orientación cualitativa, esta investigación se plantea desde un enfoque fenomenológico cuyo principal foco de investigación se encuentra sobre las experiencias individuales y opiniones propias de los participantes. Esto se demuestra mediante los objetivos establecidos; buscándose conocer el desarrollo de las habilidades sociales en el grupo estudiado. También se indaga el conocimiento que poseen los docentes de 1er año acerca del beneficio de las habilidades sociales sobre los aprendizajes.

#### **4.3. Definición del tipo de investigación**

El tipo de investigación es cualitativa. Partiendo desde lo planteado por Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2010) “la investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto. El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad.

Siguiendo la línea de los literatos anteriores “las muestras ocurren desde el planteamiento mismo y cuando seleccionamos el contexto, en el cual esperamos encontrar los casos que nos interesan” (p.394).

En cuanto a la muestra se utilizó la metodología no probabilística, ya que no se intenta generalizar resultados, sino que se intenta conocer q relevancia tienen las habilidades sociales en la promoción de mejores aprendizajes escolares en 1er año secundario de una escuela secundaria de Chovet, Santa Fe, es decir solo se tomó un grupo de personas de una institución sobre el cual se recolectaron los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia.

En pertinencia con el muestreo no probabilístico se decidió utilizar una muestra de tipo conveniencia; ya que simplemente la institución se encontraba disponible a los cuales se tuvo acceso para llevar adelante la investigación.

#### **4.4. Delimitación de la investigación: unidades de análisis.**

Para realizar dicho muestreo se tomaron en cuenta docentes, de diversas asignaturas de primer año de una escuela secundaria de Chovet, Santa Fe.

#### **4.4.1 Ubicación geográfica de las instituciones analizadas**

Escuela de Educación Secundaria de gestión semiprivada, localizada en Chovet, Santa Fe, Argentina.

##### Estructura edilicia de la escuela secundaria:

La institución cuenta con las siguientes instalaciones edilicias:

- Biblioteca
- Salón de usos múltiples
- Sala de Informática
- Laboratorio de ciencias
- Sala de profesores
- Fotocopiadora

La institución se encuentra ubicada en el pueblo de Chovet, situado en el sur de la Provincia de Santa Fe, forma parte del departamento General López y abarca una jurisdicción de 363 km<sup>2</sup>., encerrando una superficie distrital (urbana y rural) de 33.000/36.000 hectáreas. Emplazado a 9 kms. al este de la Ruta Nacional N° 33 (km. 670) en dirección hacia la Ruta Provincial N° 14, se encuentra a 98 mts. de altura sobre el nivel del mar y le corresponden las siguientes coordenadas de georreferenciación: 33°36'S 61°36'O.

Con referencia a la titulación que otorga y ha otorgado (siempre en nivel medio) desde su fundación con el egreso de la primera promoción en el año 1.965: Perito mercantil - Plan comercial diurno, luego con el cambio de la legislación educativa nacional el establecimiento escolar fue convertido a nivel Polimodal en la modalidad de: "Producción de Bienes y Servicios" (año 1.994-2.014) y finalmente, con la última modificación dispuesta por Ley Nacional N° 26.206 otorga el título de "Bachiller en Economía y Administración"(desde 2.015-actualidad).

Actualmente el colegio secundario cuenta con ciento treinta alumnos (hombres y mujeres). Las clases son dictadas en el turno mañana y por la tarde los alumnos tienen actividades como gimnasia.

#### **4.4.2 Docentes seleccionados**

La población de estudio seleccionada para efectuar la investigación propuesta fueron docentes de 1er año del turno mañana de un colegio secundario de la localidad de Chovet, provincia de Santa Fe. Se realizó la elección considerando que dichos docentes están en contacto con alumnos que ingresan al nivel secundario, los cuales

necesitan adaptarse a una nueva modalidad de enseñanza aprendizaje, propias del nivel en cuestión, para lo cual es necesario poner en práctica diversas habilidades sociales.

El rango etario de las personas seleccionadas para realizar la recolección de datos se encuentra entre los veinticinco y cincuenta años, entre ellos siete del género femenino y tres del género masculino, coincidiendo todos en su nivel de escolaridad: terciario o universitario.

#### **4.5. Técnicas de recolección de datos**

El instrumento cualitativo para recolectar los datos fue la entrevista. Ésta se define, según Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2010) como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia (claro está, que se puede entrevistar a cada miembro del grupo individualmente o en conjunto; esto sin intentar llevar a cabo una dinámica grupal, lo que sería un grupo de enfoque). En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema (Janesick, 1998).

El tipo de entrevista utilizada fue estructurada, ya que el entrevistador realizó su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujetó exclusivamente a ésta (el instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden).

Se decidió utilizar dicho instrumento como herramienta para recolectar datos cualitativos ya que el problema de estudio no fue posible observar y muy difícil hacerlo por ética o complejidad.

##### **4.5.1. Procedimiento de recolección de datos**

En relación al procedimiento de la recolección de datos, fue llevada a cabo en una Escuela de Educación Secundaria Orientada en la localidad de Chovet. El primer contacto con dicha institución se realizó de manera presencial, a través de un encuentro con el director. Posteriormente se realizaron tres acercamientos al establecimiento, en días diferentes para realizarse diez entrevistas estructuradas, de manera presencial, a docentes de diversas áreas, de primer año, siguiéndose rigurosamente una guía de preguntas específicas.

## **Capítulo 5: Análisis de los datos**

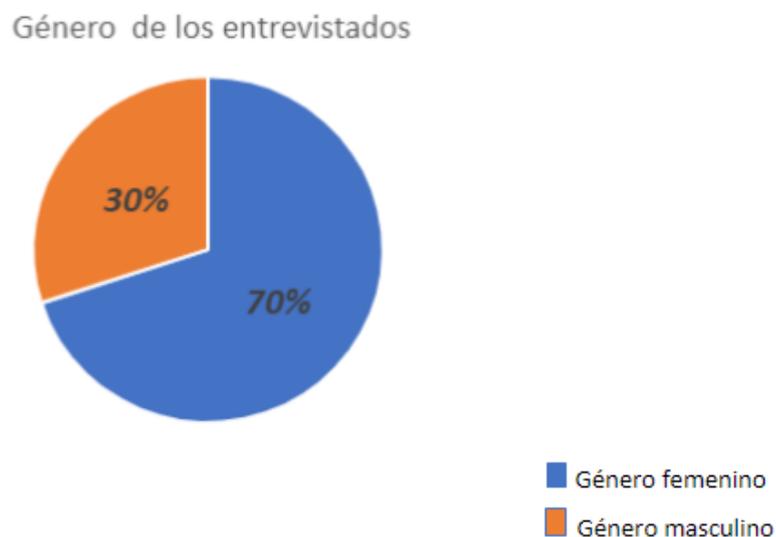
### **5.1 Caracterización de los participantes**

Como se enunció previamente, los datos se recolectaron a través de entrevistas semiestructuradas dirigidas a diferentes docentes de 1er año del turno mañana de un colegio secundario de la localidad de Chovet, provincia de Santa Fe.

Se llevaron a cabo diez entrevistas, realizadas estas de manera presencial.

En cuanto al género de los entrevistados, siete fueron mujeres y tres fueron hombres.

A fin de demostrar dicha información se presenta el siguiente gráfico:



*Gráfico n°1: género de los entrevistados*

Como se puede observar en el gráfico, la porción azul representa a las mujeres, las cuales constituyen el 70% de los entrevistados, mientras que la porción naranja demuestra que los hombres representan un 30 % de los entrevistados, dejando de manifiesto una mayor presencia del género femenino frente al masculino en el grupo entrevistado.

### **5.2 Análisis**

El presente análisis se realiza dividiéndolo en diferentes temáticas en correspondencia con los objetivos planteados.

#### **5.2.1 Definición de habilidades sociales.**

5.2.2 Promoción del desarrollo de las habilidades sociales mediante la participación, interacción y resolución de situaciones problemáticas dentro del aula.

5.2.3 Conocimiento por parte de los docentes acerca del beneficio que supone promover las habilidades sociales en el ámbito educativo.

5.2.4 Abordaje de estrategias referidas a promover las habilidades sociales dentro del aula por parte del docente y del profesional psicopedagogo.

### **5.2.1 Definición de habilidades sociales**

Respondiendo al objetivo general respecto a la importancia de desarrollar las habilidades sociales es fundamental destacar que las mismas constituyen una herramienta imprescindible para obtener éxito personal en todas las facetas de la vida (Manyavilca Bendez,2018).

En concordancia con lo anterior, resultó acertando comenzar la entrevista a través de una pregunta abierta sobre qué entienden los docentes entrevistados al hablar del término “habilidades sociales”.

Al respecto; las respuestas obtenidas fueron variadas, aunque se logró establecer un consenso entre ellas, se destacan a continuación las más representativas:

*Entrevistado 1: “Capacidad de relacionarse con otros mostrando sensibilidad frente a situaciones problemáticas”.*

*Entrevistado 2: “Habilidades que se tienen, para relacionarse con otras personas”.*

*Entrevistado 4: “Capacidad de establecer relaciones personales con pares cercanos o lejanos a fin de conseguir cooperación afectiva, para conseguir el bien común y poder lograr así los objetivos personales”.*

*Entrevistado 6: “Habilidad social que se relaciona con la capacidad de dialogar, de escuchar al otro, de brindar un espacio o tener un espacio donde poder expresar lo que sentimos sin dañar al otro”.*

Dichas definiciones estructuradas por los entrevistados se pueden contrastar de manera directa con las definiciones planteadas por Roca (2014), ya que considera que las habilidades sociales son una serie de conductas observables, pero también de pensamientos y emociones, que ayudan a las personas a mantener relaciones interpersonales satisfactorias, y a procurar que los demás respeten los derechos y no impidan lograr los propios objetivos. Son pautas de funcionamiento que permiten la relación con otras personas, en forma tal, que el individuo consiga un máximo de beneficios y un mínimo de consecuencias negativas, tanto a corto como a largo plazo.

Dicha definición coincide en su totalidad con lo planteado por los docentes entrevistados; ya que se considera a las habilidades sociales desde un paradigma complejo al conceptualizarlas como capacidades, habilidades o conductas, emociones o pensamientos que poseen las personas para relacionarse con otro, procurando establecer relaciones optimas que permitan el cumplimiento de objetivos personales e interpersonales.

En síntesis, se puede decir que las habilidades sociales son aquellas que ayudan a comprender las propias emociones y las de los que nos rodean, nos ayudan a ser más empáticos, a escuchar y a comprendernos a nosotros mismos, ayudándonos a afrontar de manera resolutiva ciertas situaciones que podrían resultar problemáticas.

### **5.2.2 Promoción del desarrollo de las habilidades sociales mediante la participación, interacción y resolución de situaciones problemáticas dentro del aula**

Otra de las cuestiones a la cual se apeló en la entrevista con el fin de enfocar el primer objetivo específico fue acerca de la promoción del desarrollo de las habilidades sociales mediante la participación e interacción del alumnado dentro del aula, tanto con el docente como entre compañeros.

Al respecto se esclarecen las siguientes respuestas:

*Entrevistado 3: “Los alumnos participan hablando uno a la vez o se trata de que hablen de a uno, respetando su turno. En ciertas ocasiones intervengo para que esto se respete”.*

*Entrevistado 4 “Actualmente se está trabajando el respecto sobre el otro y la espera en el momento de transmitir”.*

*Entrevistado 7 “Se intenta que el alumno pueda trabajar junto con sus compañeros, ya que esto está costando mucho después de la pandemia, observándose una falta de solidaridad y compañerismo. Propongo el trabajo en gran ronda”.*

*Entrevistado 9 “Luego de la pandemia puedo observar que los alumnos no están siendo sumamente participativos y expresivos, pero cuando se indaga o se trata de inducir a una respuesta se logra obtener una participación de parte del alumnado, es decir la interacción se produce de manera dirigida donde el docente busca la participación del alumno, no siendo esta espontánea excepto algunos temas de interés del alumnado”.*

*Entrevistado 10 “Los alumnos participan de forma activa, expresando sus ideas, propuestas y dudas; dan lugar al debate en los momentos requeridos, siendo el docente el mediador entre el conocimiento y sus inquietudes”.*

En relación a esto, Briones Moya (2019) afirma que la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura es la que mejor explica y se vincula con las habilidades sociales, argumentando dicha teoría que el ser humano es social por naturaleza, y que tiene que mediar a través de procesos de aprendizaje entre la persona y su ambiente, por ello a través de dichas habilidades el sujeto hará uso de diversas conductas lo cual le permitirá interrelacionarse promoviendo la sana convivencia. Se puede observar en las diferentes definiciones como los docentes intentan promover, a través de la enseñanza, dicha interacción entre los alumnos ya sea induciendo la conversación, proponiendo trabajo en conjunto con los compañeros, respetando el turno del otro, entre otros. Aunque al respecto podemos dilucidar en algunas respuestas controversiales respecto al tema, ya que algunos docentes exponen que es necesario inducir la participación activa del alumnado, expresando la falta de participación espontánea, mientras otros observan un alumnado sumamente participativo, expresando libremente sus ideas y sentimientos.

Al respecto de dicha controversia, Fernández Steven (2007) plantea que el contexto escolar es un lugar en donde el/la joven establece relaciones interpersonales significativas con lazos afectivos, compartiendo gran parte de su tiempo, conformando su grupo de amigos. Para algunos estudiantes, esta situación presenta dificultades, alumnos/as que se muestran dominantes, que solucionan sus problemas con sus pares de forma agresiva, molestan a los demás, agreden física, verbal o gestualmente a sus pares, son crueles e irritables, suelen tener permanentes conflictos con sus compañeros. En el polo opuesto se encuentran alumnos/as que se muestran tímidos y no hablan, otros se muestran temerosos del contacto con los demás, pasando inadvertidos generalmente para sus compañeros/ras e incluso para el profesor/ra, con sentimientos de inferioridad y baja autoestima, estos alumnos/as presentan pocos comportamientos antisociales, pero también escasas conductas pro sociales con una imagen de insensibilidad social. En ambos casos se evidencia falta de habilidades sociales en estos alumnos/as, con dificultades para el desarrollo pleno, tanto en lo personal como en lo social.

Lo acotado por el escritor anterior se vincula directamente con lo investigado acerca de la resolución de situaciones conflictivas o problemáticas dentro del aula. Al respecto, la mayoría de los entrevistados coincide en la negativa de observar grandes situaciones problemáticas dentro del aula, aunque si enfatizan la agresión verbal por sobre otras. Se ejemplifica lo dicho con las siguientes respuestas:

*Entrevistado 2: “No se observan conflictos graves durante el dictado de las clases. No obstante, en algunas ocasiones se recurrió a la tutora del curso para su intervención”.*

*Entrevistado 4 “No hemos tenido situaciones problemáticas graves pero lo que sí puedo observar son situaciones de violencia verbal entre los alumnos no así para con los docentes”.*

*Entrevistado 5 “lo que yo veo son situaciones de violencia y faltas de respeto entre los alumnos y a veces hacia el docente. Siempre trato de resolver el conflicto a través del diálogo. Cuando veo que esto no da resultado busco ayuda en la tutora o en el director. De todas maneras, la mayoría de los casos se resolvió el conflicto a través del diálogo conjunto”.*

*Entrevistado 7 “Muchas veces los conflictos entre los alumnos en el aula pasan desapercibidos, suelen resolverlos entre ellos, aunque si el problema pasa a mayores, tuve que intervenir escuchando siempre a las dos partes y luego viendo que decisión tomar”.*

*Entrevistado 9 “Este último tiempo puede observar que muchas veces los adolescentes no saben cómo resolver un conflicto y necesitan de la intervención del adulto.”*

*Entrevistado 10 “Se agreden verbalmente la mayoría de las veces; pero como soy yo el adulto a cargo de mi aula, intervengo ante esta situación”.*

El autor Fernández Steven (2007) plantea que estos problemas se podrían prevenir con la construcción y reconstrucción de habilidades sociales en la acción educativa y su incorporación al currículo.

Siguiendo la temática de resolución de conflictos, durante la etapa de Educación Secundaria, los adolescentes se encuentran en la fase de socialización y formación de grupos, relacionándose con los demás pares, creándose de esta manera natural las relaciones interpersonales. Para que este tipo de interacción social prospere de manera satisfactoria y no afecte negativamente en el desarrollo de los estudiantes, es importante que se eduque al alumnado en base a competencias tales como la toma de decisiones, la resolución de conflictos, el trabajo en grupo y el respeto a la diferencia, ya sea incluyendo estos términos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de cada curso y/o mediante el desarrollo de programas específicos. Será tarea de los docentes de seguir este camino emprendido que ellos expresan en las entrevistas; para lograr la promoción del desarrollo de las habilidades sociales mediante la participación, interacción y resolución de situaciones problemáticas dentro del aula a través del diálogo, no solo con los involucrados, sino con el grupo todo y de seguir inculcando valores como, el respeto total hacia la opinión, intereses, características de otro, ya sea un compañero, o un docente o un directivo o quien fuese.

### **5.2.3 Conocimiento por parte de los docentes acerca del beneficio que supone promover las habilidades sociales en el ámbito educativo**

Según las autoras Lacunza y Contini de González (2011), hay gran variedad de factores que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de entre los cuales, la calidad de las relaciones entre los mismos alumnos y las relaciones alumnos-docentes son uno de los factores que más peso tienen en el rendimiento de los estudiantes.

Debido a esto, el desarrollo de las habilidades sociales adquiere suma importancia no sólo para el logro de un aprendizaje escolar exitoso, sino también para la vida cotidiana, y dado que estas habilidades son las que permiten desarrollar y mostrar las habilidades cognitivas, ya que muchas veces los alumnos no logran demostrar sus conocimientos debido al miedo o ansiedad y no porque no saben los contenidos aprendidos, es así como estas habilidades sociales, se convierten en una cuestión central en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Será de gran importancia que los docentes tomen conciencia de la importancia del desarrollo de dichas habilidades y que se promuevan de manera correcta trabajando en conjunto con las familias, los equipos directivos, los profesionales afines y los alumnos involucrados.

En referencia a lo anterior y al segundo objetivo específico se indagó acerca del conocimiento por parte de los docentes acerca del beneficio que supone promover las habilidades sociales en el ámbito educativo. Al respecto se obtuvieron las siguientes respuestas:

*Entrevistado 1: “Considero absolutamente necesario promover dichas habilidades. Los alumnos necesitan más que nunca sensibilizarse y que se les demuestre sensibilidad. Hay mucha carencia del hogar”.*

*Entrevistado 3: “Sí, es muy importante que se trabajen las habilidades sociales en el aula, para poder trabajar con mayor fluidez y en equipo”.*

*Entrevistado 5: “Sí, es fundamental hablar y ser escuchado, con respeto y tolerancia. También se debe aceptar la opinión del otro que puede llegar a ser diferente a la propia”.*

*Entrevistado 6: “Considero que sí, dado que estas habilidades posibilitaran el desarrollo integral del alumno, poniendo en práctica las competencias adquiridas durante su trayectoria escolar”.*

*Entrevistado 7: “Sí porque posibilitaría un mejor desempeño y aprendizaje en los alumnos”.*

*Entrevistado 9: “Sí, todas las habilidades son importantes que sean trabajadas porque colaboran con el desarrollo armónico del alumno, es decir se debe poder lograr*

*poder ir más allá de que alumno aprenda contenidos, sino que pueda desarrollarse física y espiritualmente”.*

Es necesario, por tanto, que el docente potencie sobre el adolescente estas competencias, ya que esto supone una condición esencial para contribuir a su proceso de aprendizaje, a su desarrollo emocional, cognitivo, afectivo y así lograr la prevención de desajustes sociales. En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir negativamente en la consolidación de la identidad como en aspectos relacionales, en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento, rendimiento académico, entre otros aspectos.

Es ineludible que los docentes conozcan el beneficio y enseñen de manera directa y sistemáticamente las habilidades sociales lo cual que implica asumir proyectos educativos y curriculares de centro el área interpersonal tanto a nivel conceptual como metodológico y organizativo, incluyendo la promoción de la competencia social como uno de los objetivos generales del centro, ciclo y curso para todos los alumnos y alumnas, e integrando la enseñanza de las habilidades sociales en el currículo escolar ordinario (Monjas, 1992, p.41).

Al respecto y en contraste con lo anterior, la autora Correas Pérez (2021) explicita que el docente, más allá de formar al alumnado en la toma de decisiones, crear y/o mejorar las relaciones interpersonales, mantener una buena autoestima, conocerse a sí mismo, entre otras muchas competencias más, debe saber que las habilidades sociales son la base para un buen funcionamiento psicológico del alumno. Por tanto, es aquí, donde entran en juego otras variables, como la inteligencia emocional, que sirven para complementarse entre sí.

Lo demarcado por dichos autores anteriores coincide en su totalidad con lo acotado por los entrevistados ya que plantean que las habilidades sociales no solo ayudan y acompañaban desarrollo físico e intelectual del alumno, a través del establecimiento de relaciones interpersonales amenas, buena autoestima, conocimiento de sí mismo, respeto hacia la opinión del otro, sensibilidad, etc. sino que constituyen a que éste pueda constituirse integralmente correcto.

#### **5.2.4 Abordaje de estrategias referidas a promover las habilidades sociales dentro del aula por parte del docente y del profesional psicopedagogo.**

En concordancia con el tercer objetivo se decidió indagar acerca de si los entrevistados promovían y de qué manera abordaban dichas habilidades. Al respecto, se obtuvo un resultado positivo de los diez entrevistados respecto a su promoción. Se destacan las

diferentes maneras de abordarlas, las cuales fueron tildadas en un listado proporcionado por la entrevistadora:

*Entrevistado 1: “A través del saludo, de la ayuda al otro, cortesía y amabilidad, cooperar y compartir, recibir emociones, sonreír y reír, identificar problemas interpersonales, cortesía con el adulto, elegir una solución, probar una solución y solucionar problemas con el adulto”.*

*Entrevistado 3: “Conversar con el adulto cuando plantean inquietudes o dudas, saludar al inicio y fin de la jornada, buscar soluciones en un proyecto cuando surge un problema, ayudar al otro en las actividades cotidianas, hacer favores cuando se prestan tareas o material, cooperar y compartir cuando se trabaja en equipo, sonreír y reír cuando narran algo gracioso o interesante, cortesía con el adulto cuando se hacen preguntas, defender sus opiniones cuando tienen que fundamentar en algún debate”.*

*Entrevistado 6: “Conversar con el adulto como una forma de fomentar la confianza, saludar como norma básica de convivencia, cortesía y amabilidad como norma de buen ciudadano, favores a través de compartir mi trabajo, cooperar y compartir porque hay que alcanzar juntos el mismo objetivo, iniciar conversaciones para relacionar e interrelacionar contenidos, recibir emociones para formarnos como personas humildes, sonreír y reír para descomprimir tensiones, expresar emociones para mostrarnos humanos y sensibles, defender nuestras opiniones con fundamento y razón y solucionar problemas con el adulto a través del diálogo y la comprensión”.*

Al respecto Flores-Montañez y Ramos-Prado (2013) postulan la importancia de considerar que las habilidades sociales se aprenden en contextos específicos a lo largo de la vida. A su vez, sostienen que, para fortalecer las habilidades sociales en la escuela, deben promoverse aprendizajes en los alumnos mediante actividades que les permitan reflexionar sobre las habilidades sociales, observar habilidades sociales en otras personas, practicarlas en situaciones variadas, recibir información que les ayude a mejorar tales habilidades.

En concordancia con los autores, dichos docentes promueven y fortalecen dichas habilidades sociales en un contexto específico como es la escuela secundaria mediante actividades cotidianas, coincidiendo entre ellos las siguientes: el saludo, la conversación con el adulto y compañeros, buscar soluciones a diferentes problemas, sonriendo y riendo, siendo amables, compartiendo y cooperando, defendiendo su opinión y expresando los propios sentimientos. Todas estas acciones le permitirán al alumnado observar dichas habilidades en otras personas y así reflexionar sobre su propio accionar. Este proceso le permitirá acceder a perfeccionar las habilidades sociales ya que no solo se relacionará con

sus pares correctamente, sino que también podrá cumplir sus objetivos personales e interpersonales sin dificultad alguna.

De todas maneras y en concordancia con las habilidades destacadas anteriormente por los docentes en sus diferentes clases, resulta relevante destacar todas aquellas habilidades sociales que no fueron destacadas en el listado proporcionado, entre ellas:

*Probar soluciones*

*Unirse a la conversación con otros*

*Presentaciones*

*Peticiones al adulto*

*Anticipar consecuencias*

*Iniciar conversaciones*

*Terminar conversaciones*

*Autoafirmaciones positivas*

*Favores*

Es importante que estas habilidades no implementadas por los docentes en sus clases comiencen a ser tomadas en cuenta por ellos. Para lograr dicha implementación deberán tener en cuenta que el aprendizaje de las habilidades sociales es un proceso complejo que requiere de reflexión, observación y mucha práctica de cada persona. Ésta se deriva de recibir de las personas con quienes nos relacionamos diariamente, información sobre la ejecución de dichas habilidades (Flores-Montañez & Ramos-Prado, 2013). Es por ello que el docente deberá poder implementar cada habilidad social, reflexionando, observando y ejecutando dándolas en su cotidianidad para luego poder transmitírselo a su alumnado.

No solo será tarea de los docentes, sino que también será de los psicopedagogos/as de estimular dichas habilidades. Estos actuarán desde el ámbito institucional, formando parte de un gabinete dentro de la escuela; acompañando de esta manera, este largo camino de promover dichas habilidades o brindando asesoramiento si son convocados.

Al respecto se les consulto a los docentes entrevistados respecto al trabajo conjunto con un profesional psicopedagogo con el fin de promover juntos las habilidades sociales. Sus respuestas coinciden en su totalidad de considerar beneficioso y ventajoso el trabajo conjunto del docente con un psicopedagogo/a. Se destacan las siguientes:

*Entrevistado 1: “si, considero totalmente ventajoso trabajar con un psicopedagogo/a para estimular las habilidades sociales ya que nos ayudaría a despejar el panorama y así podremos encontrar más y mejores soluciones”.*

*Entrevistado 2: “Si, considero muy importante el trabajo en conjunto con un psicopedagogo para las habilidades sociales en los estudiantes porque nos ayudan a ver y conocer las necesidades de manera individual de cada uno de los estudiantes y con esa información poder ayudarlos y guiarlos en el proceso de aprendizaje”.*

*Entrevistado 6: “Si porque pueden ayudar a descubrir aspectos de la interacción social útiles a la hora de que se produzca el aprendizaje y su utilidad en un futuro dentro del aula”.*

*Entrevistado 7: “Si porque los docentes no estamos para eso, lo hacemos por vocación o por olfato o por experiencia o percepción, pero no porque tengamos el conocimiento acerca de cómo estimularlas. Toda escuela debería tener un gabinete para trabajar las habilidades de manera integral. Los docentes necesitamos que nos asesoren”.*

*Entrevistado 8: “Si me parece que lo ideal es trabajar en un gabinete psicopedagógico donde el alumno tenga cierta compañía y acompañamiento”.*

Como se puede observar todas las respuestas fueron muy claras y demostraron que el docente busca un apoyo, es consciente de sus límites y de que hay una falta visible en la educación para brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades, mostrando la necesidad no solo de un psicopedagogo sino de un gabinete escolar dentro de la institución escolar de nivel primario.

Al respecto, coincidiendo con la importancia que destacan los docentes entrevistados respecto al trabajo en junto con un profesional psicopedagogo, Feludero (2015) destaca la importancia del dicho profesional y plantea que es importante destacar su rol en el ámbito institucional. Dicha profesión es de gran ayuda, tanto para los mismos jóvenes, como para todos los actores que forman parte de dicha institución, ya que este es el encargado de elaborar estrategias de abordaje en situaciones que presentan dificultades de aprendizaje.

Sintetizando entonces, el psicopedagogo por un lado cumplirá una función de asesor a las familias y profesores de la institución educativa y por otro atenderá al alumnado a través de la promoción de actividades con el fin de estimular y promover el desarrollo de las habilidades sociales.

## **PARTE FINAL**

### **Conclusiones**

Se ha demostrado que las habilidades sociales se encuentran entre las competencias más importantes a estimular durante toda la vida del sujeto, fundamentalmente durante su paso por la escolaridad.

Durante el presente estudio no solo se evidenció que dichas destrezas permiten el éxito escolar, sino también en la vida cotidiana de cada persona, al permitirle desenvolverse e interactuar adecuadamente con su entorno y de esta manera satisfacer sus necesidades y la de los demás sin dificultad alguna.

En dicho trabajo se enfatizó en una etapa de la vida del sujeto: la adolescencia. Serán la escuela, la familia y los grupos de pertenencia ámbitos privilegiados al estimular dichas habilidades.

En este caso puntual se resolvió puntualizar en uno de estos tres actores: los docentes; puntualmente de primer año pertenecientes a una escuela secundaria con el fin de enfatizar la importancia de desarrollar las habilidades sociales en el nivel secundario para promover mejores aprendizajes.

El presente trabajo permitió realizar aportes teóricos importantes en relación a la promoción de dichas habilidades y se cree que, será imprescindible para investigaciones futuras, como también para la institución educativa donde se llevó a cabo la investigación, ya que les brindará un mayor conocimiento acerca de la temática indagada.

En cuanto a la contribución al campo de la psicopedagogía, aportó a identificar y revelar qué aporte puede hacer un psicopedagogo profesional a la promoción de aquellas habilidades sociales que tienen gran importancia e influencia en el aprendizaje en todos los niveles educativos.

La investigación permitió dar cuenta que las habilidades son abordadas y promovidas en su mayoría, por los docentes como lo expresan en las entrevistas: a través del saludo, de la ayuda al otro, cooperar y compartir, sonreír y reír, identificar problemas interpersonales, y solucionar problemas con el adulto, entre otros.

Sin embargo, hay habilidades que los docentes destacaron no promover y abordar y que resulta trascendental que puedan considerarla como importantes a la hora de planificar sus clases como son buscar soluciones, probar soluciones, unirse a la conversación con otros, presentaciones, peticiones al adulto, anticipar consecuencias, iniciar

conversaciones, terminar conversaciones, autoafirmaciones positivas, favores, entre otros.

A modo de conclusión, las seleccionadas son las más conocidas mientras que las menos elegidas son las menos conocidas desde el sentido común, esto permite inferir que tal vez las consideren desde sus conocimientos generales sobre el tema, pero no desde una formación específica, lo cual les permitiría un abordaje integral y en consecuencia mejores aprendizajes en sus alumnos.

A raíz de dicho análisis se desglosa el interrogante acerca de qué conocimiento poseen los docentes acerca del beneficio de la promoción de las habilidades sociales sobre los aprendizajes. Al respecto, todos los docentes concuerdan afirmativamente en el beneficio de dicha promoción, en virtud de lograr un desarrollo integral del alumno.

También se tomaron en cuenta estrategias propicias, desde una perspectiva psicopedagógica, en la promoción de habilidades sociales que favorezcan los aprendizajes en los alumnos. Al respecto, en concordancia con los autores destacados durante el estudio, subrayan estrategias como trabajo en equipo con otros profesionales, trabajo en gabinete psicopedagógico dentro de las instituciones, asesoramiento y acompañamiento no solo a docentes sino también a las familias, entre otros.

En conclusión, se ha cumplido con los objetivos planteados y el análisis de los datos recabados dilucida una correspondencia en su totalidad con la hipótesis planteada al expresar que las habilidades sociales no son suficientemente promovidas en el ámbito escolar impidiendo el desarrollo de mejores aprendizajes. Los conocimientos que poseen en relación a la temática los actores escolares estudiados son insuficientes o la desconocen en su totalidad.

Se considera necesario destacar que hubiera sido conveniente observar las clases de los profesores que participaron del estudio para constatar la correlación entre las respuestas dadas y la práctica cotidiana. También, sería apropiado ampliar la cantidad de docentes estudiados para corroborar las tendencias detectadas. Ambos aspectos pueden considerarse una limitación de la presente investigación.

Como conclusión final se debe destacar que los psicopedagogos o psicopedagogas tienen un gran camino en acompañar a los docentes en el conocimiento de la importancia de estas habilidades y en la posibilidad de brindarles aquellos recursos y materiales didácticos tanto a los profesores como al alumnado, y que posibilite de esta manera el

abordaje y la promoción de dichas habilidades. A raíz de esto, surgen los siguientes interrogantes acerca de esta falta de conocimiento: ¿Existe un espacio dentro de la formación docente destinado al conocimiento de la importancia de la promoción de las habilidades sociales? ¿Poseen realmente herramientas para estimularlas o lo hacen por intuición u olfato?

## **Recomendaciones**

Los docentes trabajan con sujetos que se encuentran en situación de aprendizaje, en este caso al tratarse de adolescentes, no solo están aprendiendo contenidos formales sino también están desarrollando su identidad e iniciando un camino de inserción al mundo adulto. Será tarea de ellos y de todo su contexto poder lograr el desarrollo máximo e integral de cada uno de ellos. Para obtener dicho resultado es necesario que los docentes puedan capacitarse y formarse respecto a las habilidades sociales y a su promoción en el ámbito escolar, ya que durante el trabajo se evidenció un abordaje de las mismas, pero desde la intuición y no de forma planificada y sistemática.

Esta investigación arrojó un dato sumamente importante y es que los docentes no logran estimular algunas habilidades focalizando solo en las más conocidas. Se sugiere, por un lado, como se dijo anteriormente la capacitación y por otro lado que se aborden todas las habilidades de manera transversal en todas las asignaturas.

Por último, se cree importante que en la institución donde se desarrolló el estudio se plantee una dinámica de trabajo en equipo, más colaborativa, para el abordaje de las habilidades en cuestión, sociabilizar experiencia entre los miembros de institución sería sumamente enriquecedor como así también acordar el modo de promoverlas. El trabajo en conjunto amplía horizontes y aumenta las posibilidades de encontrar soluciones a los conflictos y/o buscar los mejores caminos para llegar a ciertos objetivos. Dicho trabajo podrá lograrse a través de la realización de talleres, de charlas, de capacitaciones, de debates, etc. no solo para los docentes sino también para el alumnado.

## **Referencias bibliográficas**

- Allen, B., & Waterman, H. (2019). Etapas de la adolescencia. Healthy children. <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Àvila, N. Cerami, M (2020) Intervención psicopedagógica en el nivel secundario. Universidad Católica de Córdoba. <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/2864/>
- Briones Moya, H. (2019). Habilidades sociales: una revisión teórica. Universidad señor de Sipán .<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/5731>
- Campos Uriarte, F. V., & Chumacero Recoba, M. V. (2020). Programa de intervención en habilidades sociales para mejorar las relaciones interpersonales en los alumnos de 5° grado de secundaria, sección “D” de la IEEI” Karl Weiss” Chiclayo–2017. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/8083>
- Correas Pérez, E. (2021). Las habilidades sociales: diseño de un programa de orientación e intervención psicopedagógica para el alumnado de 6° de educación primaria. Universidad de Jaén. <https://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/14698>
- Cuadros Solórzano G., Cuadros Solórzano M., Figueroa Sandoval E., Zambrano Bravo M., (2020) Psicopedagogía y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje. Polo de conocimiento. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/1548>
- Eceiza, M., Arrieta, M., & Goñi, A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. Revista de psicodidáctica. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko. España. ISSN: 1136-1034. <https://addi.ehu.es/handle/10810/6785>

- Esparza, A. G., & Sánchez, C. M. (2017). El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria. REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 16(30), 151-164. Universidad Católica de la Santísima Concepción Chile. ISSN: 0717-6945. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5890352>
- Feludero, S. (2015). El aprendizaje de las Habilidades Sociales, en niños en situación de riesgo social (Doctoral dissertation, tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana. <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC120602.pdf>).
- Fernández Stevens, M. (2007). Habilidades Sociales en el contexto educativo. Universidad del Bio-bío. <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/2060>
- Flores Montañez, N., & Ramos Prado, I. G. (2013). Enseñando habilidades sociales en el aula. Facultad de Psicología. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/1267>
- Franzutti (2016). "Ámbitos de inserción laboral que ocupan los Profesionales Psicopedagogos egresados de la Facultad de Desarrollo e Investigación educativos, UAI, sede Regional Rosario". <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC125107.pdf>
- Hogrefe. Tea edición. <https://web.teaediciones.com/Inicio.aspx>
- It A. (2016). Funciones del psicopedagogo. Cosas de educación. <https://www.cosasdeeducacion.es/funciones-del-psicopedagogo/#:~:text=El%20papel%20del%20psicopedagogo%20es,intervenci%C3%B3n%20directa%20a%20los%20alumnos.>

- Lacunza, A. B. (2012). Las intervenciones en habilidades sociales: revisión y análisis desde una mirada salugénica. Conicet Digital. Revista: Psicodebate 1-22. ISSN:1515-2251.  
<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/367>
- Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182. Universidad de San Luis.  
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/72163>
- Manyavilca Bendez, E. (2018). El juego cooperativo para el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de 3 años del nivel inicial de la institución educativa Santa Rosa distrito de San Miguel provincia de La Mar región de Ayacucho en el año académico 2018. Uladech católica.  
<http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/4818>
- Monzón, J. (2014). Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados entre 14 y 17 años de edad. Universidad Rafael Landívar.  
<http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Monzon-Jose.pdf>
- Orcasita, L., & Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. Universidad de Buenaventura. Colombia.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a07.pdf>
- Palacio, C. R., López, G. C. H., & Nieto, L. Á. R. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. *El Ágora USB Medellín-Colombia*. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-490511?lang=es>
- Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia.  
<https://files.sld.cu/adolescencia/files/2012/03/manual-de-practicas-clinicas-adolescencia.pdf>

- Polverg, I. (2009). Orientación educativa y modelos de intervención: tareas de los equipos de orientación escolar en escuelas de educación primaria de la ciudad de La Plata. Universidad Nacional de La Plata  
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1723/te.1723.pdf>
- Ramos, M. G. (2011). Habilidades sociales en niños y niñas con discapacidad intelectual. Eduinnova.  
[http://www.ciapat.org/biblioteca/pdf/684habilidades\\_sociales\\_con\\_ninos\\_ninas\\_con\\_discapacidad\\_intelectual.pdf](http://www.ciapat.org/biblioteca/pdf/684habilidades_sociales_con_ninos_ninas_con_discapacidad_intelectual.pdf)
- Roca, E. (2014). Cómo mejorar tus habilidades sociales. Acde.  
<https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20socialesDale%20una%20mirada.pdf>
- Rojas, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. XXI, Revista de Educación.1-16. Universidad de Huelva. ISSN: 1575 - 0345.  
[http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5352/Estudio\\_sobre\\_la\\_asertividad.pdf?sequence=5](http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5352/Estudio_sobre_la_asertividad.pdf?sequence=5)
- Rubio, J., Sánchez, F., Anzano, S., & Delgado, T. Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Psicología social: orientaciones teóricas y ejercicios prácticos (pp. 433-452). McGraw-Hill Interamericana de España.  
[https://www.researchgate.net/profile/Jose-Leon-Rubio/publication/257303997\\_Evaluacion\\_y\\_entrenamiento\\_de\\_las\\_habilidades\\_Sociales/links/569378e608aee91f69a80d1f/Evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-Sociales.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jose-Leon-Rubio/publication/257303997_Evaluacion_y_entrenamiento_de_las_habilidades_Sociales/links/569378e608aee91f69a80d1f/Evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-Sociales.pdf)
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (1998). Metodología de la investigación. Quinta edición. México, DF: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>

- Torres Álvarez M. (2014). Las habilidades sociales. Un programa de intervención en Educación Secundaria Obligatoria. Universidad de Granada.  
<https://docplayer.es/60943158-Las-habilidades-sociales-un-programa-de-intervencion-en-educacion-secundaria-obligatoria.html>
- Torres, L. H., & Antonio, I. B. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Dedica. Revista de educação e humanidades*, 173-212.  
<https://doi.org/10.30827/dreh.v0i1.7166>
- Torres, M., & Caballero González, D. F. Habilidades Sociales: Detección en alumnos del primer curso de la carrera de Contabilidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Este en Ciudad del Este, Paraguay. (2018) Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.  
[https://videla-rivero.bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/12500/3-ciencias-politicas-y-sociales-torres-marcelo-une.pdf](https://videla-rivero.bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/12500/3-ciencias-politicas-y-sociales-torres-marcelo-une.pdf)
- UNIR revista (2019). Que es la psicopedagogía. UNIR la universidad en internet. Universidad internacional de la Rioja.  
<https://www.unir.net/educacion/revista/que-es-psicopedagogia/#:~:text=Definici%C3%B3n%20de%20Psicopedagog%C3%ADa,de%20la%20mano%20de%20G>.
- Urbano Raya (2008) Relaciónate: desarrollo de habilidades sociales de un programa de intervención psicopedagógico en educación física. *Revista Innovación y experiencias educativas*. ISPN 1988-6047  
[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_11/ROSA\\_M\\_URBANO\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_11/ROSA_M_URBANO_1.pdf)

- Vargo, F y Young, N (2014). Desarrollo social y emocional durante los años de la escuela secundaria. Educación R&L.  
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=w8PaAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=%E2%80%A2%09Vargo,+F+y+Young,+N\(2014&ots=dxLuhVXTjq&sig=9u9aiP9fmXoYPMQIO0-8oDfgs4#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=w8PaAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=%E2%80%A2%09Vargo,+F+y+Young,+N(2014&ots=dxLuhVXTjq&sig=9u9aiP9fmXoYPMQIO0-8oDfgs4#v=onepage&q&f=false)
- Yomayza Rojas, L. K., & Martínez Páez, L. E. (2022). Los derechos de los niños, niñas y adolescentes colombianos en el extranjero. Estudio del reporte de una situación de Trata de menores de edad. Universidad Libre. Colombia.  
<https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/20505>

## Anexos

### ENTREVISTA para el docente

1. ¿Qué entiende Usted por habilidades sociales?

A continuación, se le harán a Usted algunas consultas respecto a situaciones de aula con el fin de poder contemplar la interacción del grupo clase.

2. ¿De qué manera sus alumnos participan dentro del aula? ¿cómo se produce la interacción?

3. ¿Si un alumno necesita ayuda, recurre hacia usted? ¿Cómo actúa Usted? ¿Consulta con sus propios compañeros?

4. ¿De qué manera sus alumnos resuelven una situación problemática o conflictiva cuando esta aparece? ¿Solicitan o requieren intervención de un adulto en todos los casos? (¿Se agreden física o verbalmente?)

5. ¿Pueden planificar y resolver una actividad en grupos? ¿Cómo lo hacen?

6. ¿Considera que sus alumnos reconocen sus propias emociones y sentimientos? ¿Y de los demás? ¿De qué manera los manifiestan?

7. ¿Presentan dificultad sus alumnos para expresar sus inquietudes frente a actividades o situaciones en las que no se sienten a gusto? ¿De qué forma lo expresan?

8. ¿En cuál de todas las situaciones anteriormente ejemplificadas cree Usted que los alumnos presentan mayores dificultades?

9. ¿Cree Usted que es importante que se trabajen las habilidades sociales en el aula? ¿Por qué?

10. ¿Promueve Usted en sus clases dichas habilidades? SI LA RESPUESTA ES POSITIVA:

¿Cuál de las siguientes habilidades sociales aborda Usted en sus clases? Seleccione todas aquellas que aborde (se entrega el listado y luego se pide aclaración): ¿podría explicar por qué aborda dichas habilidades sociales? ¿cómo lo hace?

- 1. Conversar con el adulto

- 2. Saludar
- 3. Buscar soluciones
- 4. Ayudar a un otro
- 5. Cortesía y Amabilidad
- 6. iniciaciones sociales
- 7. Unirse al juego con otro
- 8. Favores
- 9. Cooperar y compartir
- 10. Iniciar conversaciones
- 11. Recibir emociones
- 12. Terminar conversaciones
- 13. Sonreír y reír
- 14. Presentaciones
- 15. Autoafirmaciones positivas
- 16. Expresar emociones
- 17. Mantener conversaciones
- 18. Defender los propios derechos
- 19. Peticiones al adulto
- 20. Identificar problemas interpersonales
- 21. Conversaciones de grupo
- 22. Cortesía con el adulto
- 23. Elegir una solución
- 24. Defender las propias opiniones
- 25. Anticipar consecuencias
- 26. Unirse a la conversación de otros
- 27. Probar la solución
- 28. Solucionar problemas con el adulto.

SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA, ¿De qué manera piensa usted que se podrían estimular/potenciar las habilidades sociales dentro del aula?

11. ¿Considera Usted necesario el trabajo conjunto con un profesional psicopedagogo para la promoción de las habilidades sociales en los estudiantes? ¿Por qué?

Rosario, 25 de abril de 2022

Señor Director:

Tengo el agrado de comunicarme con usted a través del presente documento, con el fin de solicitar su permiso de acceso a la institución donde desempeña su labor, para llevar a cabo la recolección de datos, los cuales servirán de insumo para concretar el trabajo final de carrera de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Abierta Interamericana, titulado “Relevancia de las habilidades sociales en la promoción de mejores aprendizajes escolares en el nivel secundario”. El objetivo principal de esta investigación es enfatizar la relevancia del desarrollo de las habilidades sociales, en alumnos de 1er año de secundaria, para favorecer sus aprendizajes. Para el cumplimiento de dicho objetivo resulta necesario llevar a cabo entrevistas semiestructuradas al cuerpo docente de la institución. Las mismas podrán realizarse de manera presencial o empleando soportes digitales y el tiempo aproximado es de 30 minutos. La participación en esta investigación, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar la misma en cualquier momento. Los datos recabados son totalmente confidenciales.

Esperando que no haya ningún inconveniente en la aceptación de dicha propuesta, agradezco de antemano su colaboración, nos comunicamos atentamente,

Busquet, Camila

40311557